
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Garcia González, Mireia; Cirera Izquierdo, Joan Carles, dir. Ciencia y Narrativa en Lovecraft. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2020. 71 pàgines.
(1139 Grau en Humanitats)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/226758>

under the terms of the  license

CIENCIA Y NARRATIVA EN LOVECRAFT



Ilustración de Matthew Childers

Mireia García González

NIU: 1431102

Tutor: Joan Carles Cirera

Trabajo de Fin de Grado

Universitat Autònoma de
Barcelona

ÍNDICE

1.	Abstract.....	2
2.	H.P. Lovecraft	
a.	Vida.....	3
b.	Obra	6
3.	Los antecedentes.	
a.	¿Qué es la literatura del horror para Lovecraft?	10
i.	Novela gótica.....	12
ii.	Edgar Allan Poe.....	16
1.	Poe en Lovecraft.....	17
iii.	La mente científica y filosófica de Lovecraft.....	19
4.	El horror cósmico.....	23
a.	Los precursores	
i.	Ambrose Bierce.....	24
ii.	Robert W. Chambers.....	26
iii.	Arthur Machen.....	27
iv.	Lord Dunsany.....	28
b.	El círculo de Lovecraft.....	29
5.	Mitología lovecraftiana.	
a.	Análisis de los relatos.	
i.	<i>Dagón</i>	31
ii.	<i>El que susurra en la oscuridad</i>	35
iii.	<i>En las montañas de la locura</i>	44
iv.	<i>La sombra sobre Innsmouth</i>	50
v.	<i>La llamada de Cthulhu</i>	57
b.	Necronomicón.....	62
c.	Influencias posteriores.	
i.	Lovecraft en la cultura actual.....	65
6.	Conclusiones.....	68
7.	Bibliografía y Webgrafía.....	70

ABSTRACT

La existencia de Lovecraft en la sociedad actual es algo difícil de ignorar. Por doquier podemos encontrar escritos dedicados al autor, recopilaciones de sus relatos, análisis biográficos y de su obra, reediciones, sagas enteras inspiradas en esa cosmogonía tan particular, videojuegos e incluso películas. El universo de Lovecraft se ha convertido en un tipo de cultura que trascendido más allá de su innegable dominio literario del horror. ¿Pero fue Lovecraft el primero en imaginar tan extraños mundos y seres mucho más allá de lo comprensible por la mente humana? El objetivo principal de este trabajo es descubrir cómo surge toda la cosmogonía lovecraftiana.

Para poder alcanzar este objetivo se expondrá, en primer lugar, quién fue H.P. Lovecraft y cuál fue la obra que nos legó. También se procederá a poner en contexto al lector, mediante una breve explicación de las influencias que recibe el autor, lo qué significa para él la literatura del horror y la importancia de la atmósfera en esta. Puesto que la admiración que sentía Lovecraft por Edgar Allan Poe es más que conocida, he decidido dedicar un apartado en concreto a esta figura y su relación con Lovecraft. También he considerado dedicar un apartado a las influencias científicas que recibe su narrativa, ya que estas son más que evidentes. Además, he considerado necesario hacer una breve explicación acerca *El Círculo de los Mitos de Cthulhu* ya que evidencia la fuerte influencia del autor, aún en vida. Después de haber contextualizado al lector dentro del mundo lovecraftiano, se procederá al análisis de la mitología que lo caracteriza. Se comenzará por una exposición de las influencias más representativas y las cuales podemos encontrar de forma igual o muy similar en los relatos del escritor norteamericano. Posteriormente, se expondrán las criaturas más representativas de esta mitología, haciendo una explicación de qué son, que representan y cuál es su antecedente en la literatura, si lo hubiera, además de un pequeño análisis de los relatos en los que aparecen para poder lograr una mejor comprensión de la formación de estos seres. También se comentará acerca del libro maldito, inventado por Lovecraft, *Necronomicon*. Finalmente, he considerado oportuno hacer una breve muestra de las influencias posteriores y/o actuales que ha tenido la cosmogonía lovecraftiana en la literatura y otros ámbitos. Las conclusiones a las que se pretende llegar son la existencia de un universo similar al lovecraftiano dentro de la literatura y como, aun siendo posible esta existencia, es Lovecraft el que se adueña de esta influencia y la proyecta hacia la actualidad.

Finalmente, se reflejarán las fuentes que han permitido el desarrollo de este trabajo dentro de una bibliografía y una webgrafía.

H.P. LOVECRAFT

Vida



Fig 1: H.P. Lovecraft a la edad de 44 años.

Imagen tomada por Lucius B. Truesdell.

Howard Phillips Lovecraft fue un escritor y periodista estadounidense. Su familia provenía de un linaje de origen angloamericano. Permaneció casi toda su vida en Providence, Rhode Island. Nació el 20 de agosto de 1890 y durante la infancia ya tuvo vivencias trágicas pues, su padre, Winfield Scott Lovecraft, fue ingresado en el Hospital Butler para Enfermos Mentales cuando Lovecraft tan solo tenía tres años, y murió en 1898 a causa de la sífilis, aunque también se conjectura con que podría haber sido la paresia la causa del fallecimiento.¹

Lovecraft demostró ser un niño prodigo. Aprendió a leer y escribir a una muy temprana edad y a los siete años ya creaba poesía. A causa de la pérdida de su padre, creció con su madre, sus dos tíos y su

abuelo. Cuando este último murió, en 1904, la familia se vio rodeada de graves problemas económicos. Lovecraft y su madre, Sarah Susan Philips Lovecraft, se vieron obligados a mudarse a un apartamento más modesto.²

A los catorce años, abandonó el instituto por una enfermedad que se cree de origen psicosomático. Lovecraft era propenso a sufrir estados de nerviosismo y fatiga, lo que provocó que también desecharse la idea de acudir a la universidad. A pesar de todo esto, no quedó de brazos cruzados y ocupó los siguientes diez u once años con el periodismo amateur. El fanatismo y admiración por el escritor y poeta, también estadounidense, Edgar Allan Poe³ comenzó a los ocho años, cuando alguna de sus obras cayó en sus manos. Pero la literatura no lo era todo para Lovecraft, aunque si consistía una gran parte de sus pasiones, también se interesó mucho en la

¹ González Grueso, Fernando Darío. (2011). "H.P. Lovecraft". *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 195.

² Kingler, Leslie S. (2017). "Prólogo". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxxii.

³ Véase el apartado "Poe en Lovecraft".

química, la astronomía⁴ y los clásicos grecolatinos. Todo esto se puede apreciar de una forma bastante evidente en sus primeros relatos, pertenecientes al período juvenil.

Si no fuera suficiente para el joven Lovecraft haber perdido dos figuras familiares importantes a una edad tan temprana, poco después su madre sería ingresada en el Hospital Butler, al igual que sucedió con su marido⁵. La causa fue por depresión, aunque, en la época se consideraba “histeria”. Susie Lovecraft falleció dos años después de su ingreso, en 1921. Con respecto a la figura de la madre de Lovecraft se han expresado distintas opiniones. Una de ellas, como la de S.T. Joshi, es la de que:

“dañó psicológicamente a Lovecraft llegando cuando menos a declararle físicamente horrendo y quizá también de otras formas hoy imposibles de averiguar”.⁶

Por otra parte, hay otros bibliógrafos, como Kenneth W. Faig Jr. que consideran que la madre de Lovecraft fue quien permitió que desarrollase su creatividad mediante la química, la astronomía y las distintas mitologías del mundo.⁷ El propio Lovecraft diría, poco después de la muerte de su madre, que esta “era la única persona que lo entendía de verdad”.⁸ Como podríamos prever, la muerte de Susie Lovecraft no fue un acontecimiento sin más en la vida del joven Howard. Así lo expresó en una carta a Maurice W. Moe:

“La muerte de mi madre [...] me provocó una extrema commoción nerviosa, y cualquier tipo de concentración o esfuerzo prolongado me resulta del todo imposible”.⁹

Pero esta etapa de duelo no duró demasiado, pues pronto la salud de Lovecraft mejoró y pocas semanas después acudió a Boston, donde se celebraba una convención de periodistas aficionados y allí fue donde conoció a Sonia Greene. Esta era una judía de origen ucraniano y demostró poseer intereses literarios. Sonia se convertiría, pocos años después, en la esposa de Lovecraft. Este matrimonio, que se produjo en 1924, causó cierta alarma entre los más allegados

⁴ Véase el apartado “La mente científica de Lovecraft”.

⁵ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “H.P. Lovecraft”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 199.

⁶ S.T. Joshi, *I am Providence*, p.391 apud Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxxiii.

⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxxiii.

⁸ “Carta de Lovecraft a la Sra. Anne Tillary Renshaw, 1 de junio de 1921” *Selected Letters*, vol. I, p. 134 apud Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxxiii.

⁹ “Carta de Lovecraft a Maurice W. Moe, 5 de abril de 1931”. *Selected Letters*, vol. III, p. 370 apud Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxxiii.

de Lovecraft, quizá por la poca alusión, previa al casamiento, que se tiene de Sonia por parte del escritor.¹⁰

Lovecraft y Sonia fijaron su residencia marital en Nueva York, en el barrio de Brooklyn. Con el tiempo, un barrio que resultó parecer un refugio de la ciudad, al estar rodeado de granjas y a las fueras, se convirtió en un lugar industrial de calles pavimentadas. Oleadas de inmigrantes fueron llegando para vivir allí. Lovecraft no permaneció en la ciudad más de dos años. Los diez primeros meses fueron de convivencia con su esposa, pero esta se marchó, en 1925, a Cincinnati por empleo. A pesar de la distancia, Sonia y Lovecraft se veían regularmente y su esposa se preocupaba de enviar dinero al escritor de forma periódica, pero, a pesar de esto, Lovecraft sufrió una decadencia tras la marcha de Sonia. Vivió en el barrio de Red Hook de Brooklyn en casi total inanición y de forma bastante deplorable. Lovecraft odiaba la ciudad y, aunque tenía intención de alcanzar el éxito en la rama literaria, apenas se esforzó por conseguir este objetivo o lanzarse en busca de empleo, sino que prefería ocupar su tiempo con sus amistades. Como ciudadano criado en el sur, tenía muy arraigados los espíritus patrióticos de su país y Nueva York no se asemejaba, ni de lejos, a la idea que él tenía de cómo este debía ser. Tampoco es desconocido el desprecio que sentía por las clases inmigrantes, lo que quizás también resultó ser una de las causas que provocó su marcha de la ciudad. Según las palabras de su esposa:

“Cada vez que se encontraba con algún gentío –en el metro o, a mediodía, en las aceras de Broadway, o dondequiera que hallara multitudes, que normalmente estaban formadas por trabajadores de etnias minoritarias–, se ponía lívido de ira y rabia”.¹¹

Lovecraft volvió a Providence, decidido a no permanecer ni un minuto más en aquella ciudad que odiaba y sin la presencia de su mujer. En 1926 volvió a poner los pies en su ciudad natal



Fig 2: Sonia Greene Lovecraft

¹⁰ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “H.P. Lovecraft”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 202.

¹¹ “Carta de Sonia Davis a Winfield Townley Scott, 24 de septiembre de 1948” Biblioteca John Hay, Universidad de Brown apud Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxxv.

y de allí ya no se movería hasta su muerte. Con respecto a Sonia y Lovecraft, poco se comentó acerca del fracaso de su matrimonio. Por un lado, Lovecraft defendió el hecho de “[mantener] inviolada la integridad” de su vida intelectual. Por otro lado, Sonia expresó en algunas cartas que la razón al distanciamiento que se produjo entre ella y su marido, y que llevó a una posterior separación, fue al odio continuo que Lovecraft expresaba hacia los judíos. Una razón bastante determinante teniendo en cuenta que, como ya se ha indicado antes, Sonia era judía. A pesar de esto, el divorcio nunca llegó a realizarse.¹²

Lovecraft dedicó los siguientes años a viajar de forma ocasional por algunos estados de la región oriental del país, pero no demostró demasiado interés por abandonar su ciudad natal y en 1933 dejó su residencia para irse a vivir con su tía Anne Gamwell. Esto también se produjo porque así ambos podían fusionar sus escasos recursos económicos y ayudarse el uno al otro. Poco después la salud de Lovecraft empeoró de forma determinante y murió el 15 de marzo de 1937 a causa de un cáncer intestinal.¹³

Obra

A pesar de que las obras más célebres de Lovecraft pertenecen a su última etapa, se podría decir que su producción fue amplia y comenzó a una temprana edad. Hoy en día aún se conservan cantidad de textos científicos que realizó durante la infancia, sobre todo de tipo astronómico, debido a su gran interés en este tipo de disciplinas. Su primera obra fue una crítica a la astrología y se publicó en 1906 en el *Providence Sunday Journal*. En este mismo año también se publicó una carta sobre los objetos transneptunianos, en la *Scientific American*. Además de esto, gozó de una columna mensual sobre astronomía en el *Providence Tribune*, la cual suponía su principal medio de expresión.¹⁴ También tuvo una aparición en una columna de cartas de los lectores de *Argosy*, una revista muy popular de Munsey.¹⁵ Finalmente, fue reclutado por la *United Amateur Press*.

Además de esto, gozó de dos revistas propias, que fueron la *Scientific Gazette* y la *Rhode Island Journal of Astronomy*.¹⁶ En 1915 fundió *The Conservative*, que constó de trece números y, además, fue presidente de la organización. Pero, por si esto no fuere suficiente, propuso un curso pedagógico,

¹² González Grueso, Fernando Darío. (2011). “H.P. Lovecraft”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 197.

¹³ Op. cit.

¹⁴ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “H.P. Lovecraft”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 197.

¹⁵ Op. cit.

¹⁶ Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xli.

que reunía las disciplinas de gramática, retórica y versificación, para escritores. Su objetivo, con este proyecto, era el de elevar el nivel del periodismo de aficionados. También acudió a varias convenciones en Boston donde tuvo la oportunidad de crear un numeroso círculo de amistades que, como él, eran aficionadas a la lectura. Además de toda esta creación periodística, tuvo una gran producción epistolar donde se puede percibir cuales fueron las influencias, fuentes y filosofías de Lovecraft.¹⁷

El inicio de su carrera como autor se produjo a los quince años, con un relato llamado *La bestia de la cueva*¹⁸. Aunque, como ya se ha mencionado, comenzó a escribir textos de carácter literario cuando apenas tenía siete años.

La primera publicación de sus relatos literarios se produjo en 1919, en revistas aficionadas, y fueron *La tumba* y *Dagón*. Posteriormente, *Weird Tales* se convertiría en la voz de personal de Lovecraft donde expresaría todo ese talento literario que lo ha convertido en un autor tan célebre con el paso del tiempo. Además, este soporte recibiría numerosas reediciones de antiguas ediciones de sus relatos.¹⁹

Los relatos de Lovecraft han sido considerados tanto poenianos, es decir la evocación del horror en narraciones o confesiones, como dunsanianos, es decir, invenciones de mitología y folklore. Lovecraft admitió que su intención era la de copiar la técnica de ambos autores, pero los relatos denotan una inmadurez propia de los inicios de su etapa literaria, excepto quizás *Dagón*. Los primeros ocho relatos del autor tienen una clara intención de adaptar la técnica narrativa y el estilo emocional de Poe a los temas que más le interesaban. Algunos de ellos son *El grabado de la casa* y *El sabueso*. Estos relatos están inspirados en escenarios de Nueva Inglaterra. Sin embargo, relatos como *Dagón*, *Nyarlathotep* y *La ciudad sin nombre*, empiezan a ser un experimento en la creación de mitologías. En 1923 escribió *La ceremonia* y se produjo un desarrollo en la ambientación del relato. Este, sigue teniendo un contexto situado en Nueva Inglaterra, pero, además, Lovecraft añade otros escenarios de su propia invención como, por ejemplo, el puerto de Kingsport; el cual se convierte en un elemento más importante que el narrador. También aparecen otros ambientes como la ciudad de Arkham, dónde se desarrolla el relato de *Herbet West*, o el río Miskatonic. Esta experimentación le sirve a Lovecraft para demostrar que un escenario no precisa de ser fantasioso para poder albergar elementos sobrenaturales, sino que esto es también posible gracias al uso correcto de la creación atmosférica. Lovecraft da mucha importancia a este elemento ya que considera que un

¹⁷ Kingler, Leslie S. (2017). "Prólogo". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xlvi

¹⁸ González Grueso, Fernando Darío. (2011). "H.P. Lovecraft". *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 197.

¹⁹ Kingler, Leslie S. (2017). "Prólogo". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xli.

relato de horror exitoso precisa de una buena atmósfera que influya en el lector la sensación de un horroso insano. A pesar de todo esto, Lovecraft no busca llegar a un amplio número, sino que persigue la expresión personal y está particularmente interesado en la relación del hombre con el cosmos. Considera que sin interés por parte del artista no puede existir la creación del arte.²⁰

En 1926 se pone fin al período de experimentación narrativa y, además, coincide con su regreso a Providence. Durante los años siguientes, se producirán obras como *La llamada de Cthulhu*, *La búsqueda en sueños de la ignota Kadath*, la cual tiene inspiración autobiográfica, y *El caso de Charles Dexter Ward*. Estas y algunas otras serían publicadas de manera póstuma y se convertirían en obras célebres del autor, como el caso de *El color que cayó del cielo* que fue creada en 1927 y el propio Lovecraft admitió que era una de sus creaciones favoritas.

Además de toda esta producción literaria, la subsistencia de Lovecraft recaía en la revisión y reescritura de obras de otros autores. Uno ejemplo de esto puede ser *El montículo* de Zeakua Bisshop, que fue realizada en 1930, o *A través de las puertas de las llaves de plata* de E. Hoffmann Price, realizada en 1933. Anteriormente, en 1931 escribió *En las montañas de la locura* y *La sombra de Innsmouth*, de las cuales se realizaron adaptaciones radiofónicas y filmicas. Con estos relatos, Lovecraft descubre que la ficción científica le puede permitir examinar otros temas profundos que incumben a la humanidad.²¹ En *La sombra de Innsmouth*, publicada en 1936, Lovecraft realiza su propia versión de una invasión alienígena. La atmósfera creada en este relato resulta prácticamente indescriptible y guarda siniestros secretos. Otras obras como *Los sueños en la casa de la bruja* (1932), *El ser del umbral* (1933), *En la noche de los tiempos* (1934) y *El morador de las tinieblas* (1935) también contienen evocaciones de seres alienígenas que moran en el seno de la humanidad.

Hacia el final de su vida, su producción se basó en el propósito de dejar sus asuntos en orden. En 1936 escribió *Instrucciones en caso de fallecimiento* y a inicios de 1937 escribió *Diario de muerte*, un diario en el que hizo entradas completas hasta pocos días antes de su fallecimiento. Lovecraft, como escritor, tenía baja autoestima. Creía que su estilo podía mejorar, aunque en su correspondencia refleja que, a pesar de su intento por desarrollar su propia narrativa, no considera haber hecho grandes progresos. Además, muchas de sus historias están relacionadas con sueños reales. En su correspondencia también expresó que sus autores favoritos de horror eran Poe, Arthur Machen, Dunsany, Algernon Blackwood, Walter de la Mare y Montague Rhodes James.²²

Cuando Lovecraft murió, otros escritores que admiraban enormemente al autor realizaron numerosos tributos en su honor. August Derleth y Donald Wandrei intentan erigir un monumento

²⁰ Kingler, Leslie S. (2017). "Prólogo". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xliv.

²¹ Kingler, Leslie S. (2017). "Prólogo". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xlvi.

²² Kingler, Leslie S. (2017). "Prólogo". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xlvi.

a su reputación literaria, con el apoyo de otros escritores, y publican la primera recopilación de sus historias y papeles. Ambos escritores, muy jóvenes, se hicieron íntimos amigos gracias a la intervención de Lovecraft, con el que compartían una abundante e íntima correspondencia. Derleth incluso tuvo historias publicadas en *Weird Tales*. Juntos crean Arkham House Publishers y en 1939 publican 1268 ejemplares, de una recopilación de relatos de Lovecraft, *The Outsider and Others*. En 1943 se publicó otra recopilación, *Beyond the wall of sleep* y en 1944 *Marginalia*, una recopilación de textos de Lovecraft preparados por Derleth. Finalmente, en 1949, se publicó *Something about cats and other pieces*.²³

La creación de Lovecraft fue variada y muy célebre, aunque esto último se produjo, sobre todo, a su muerte. En vida fue muy admirado, pero no por masas de lectores, sino por otros escritores aficionados y amigos íntimos que lo veneraban y reconocían su talento al momento de infundir al lector en una de una atmósfera de horror que podía crearse en cualquier escenario, por cotidiano que pudiera resultar.

²³ Kingler, Leslie S. (2017). "Prólogo". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xlxi.

LOS ANTECEDENTES

¿Qué es la literatura del horror para Lovecraft?

En la historia de la literatura se han hecho muchas afirmaciones y estudios acerca de lo que significa la literatura del horror. Para Lovecraft, la literatura del horror tiene un origen muy remoto. Considera que ha permanecido en la humanidad desde el inicio de los tiempos. Ya, entonces, lo que supondría el origen de este género sería el miedo a lo desconocido. Esta es una de las emociones más antiguas y poderosas del mundo, “el hecho de admitir esa realidad confirma para siempre a los cuentos sobrenaturales como una de las formas genuinas y dignas de la literatura”.²⁴

Los sentimientos basados en el placer y el dolor surgían a causa de fenómenos comprensibles para el ser humano. Sin embargo, las personificaciones, interpretaciones fantasiosas, las sensaciones de miedo y terror surgían en base a fenómenos totalmente incomprensibles, debido a los conceptos elementales de los que gozaba el ser humano y su limitada experiencia con aquello que le rodeaba. Consecuentemente, los sucesos desconocidos e incomprensibles se transformaron en una fuente de castigos y favores cuyo origen residía en el mundo onírico y en la creencia de que sus fuerzas eran omnipotentes. Los sueños, abrían las puertas a un mundo irreal y espiritual, y pasaron así a ser fuentes, también, de diversas historias.

Aunque todo lo mencionado anteriormente es importante para Lovecraft, debido a que sin el recorrido que sigue la literatura del terror no se podría llegar hasta sus autores predilectos y, en definitiva, a sus influencias, lo que es realmente importante para el escritor es la atmósfera. Lovecraft no se cansa de resaltar que una atmósfera bien trabajada es lo que da autenticidad al texto. Permite crear un estado de ánimo determinado y es un elemento clave para decidir si un cuento fantástico es de calidad o no. La atmósfera puede suscitar o no un profundo sentimiento de inquietud al contacto con lo desconocido. Es decir, cuanto mejor sea la atmósfera, mejor será el efecto artístico.²⁵

La literatura del horror tiene un origen muy antiguo. El horro cósmico, como así lo denomina Lovecraft, es tan antiguo como la humanidad, preponderante en el antiguo folklore y presente en los rituales mágicos que se celebraban en la antigüedad. Algunos de los libros en los que podemos encontrar plasmadas estas características son *Claviculae de Salomón* y el *Libro de Enoch*.

²⁴ Lovecraft, H.P. (2019). “Introducción”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 8.

²⁵ Lovecraft, H.P. (2019). “Introducción”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 12.

Entonces, se puede afirmar que los elementos sobrenaturales se asientan en la tradición occidental y se reflejan en la literatura. Las leyendas sobrenaturales se transmitían de generación en generación a pesar de la dominación de las numerosas religiones como la druídica, la grecorromana o la cristiana. Además, se crearon híbridos entre la literatura sobrenatural y los rituales religiosos, como podrían ser las danzas de muerte o los actos de fe, que también se perpetuaron a lo largo de la historia.²⁶ Algunos hechos suscitaron todavía más relatos y leyendas que llevaron a numerosos sucesos históricos. Algunos de ellos son los aquelarres de brujas, acompañados de la fantasiosa fecha de la Noche de Walpurgis o Todos los Santos. Estas historias supusieron una enorme fuente de leyendas mágicas y también desencadenaron la persecución de dichas brujas, como consta en los documentos de los juicios de Salem. A partir de ahí, surgieron otras muchas leyendas entorno a esta figura como era la de que las brujas eran adoradoras de Satanás y celebraban misas negras durante las fechas anteriormente mencionadas.²⁷ Los astrólogos, cabalistas y alquimistas como Alberto Magno o Raimundo Lulio también fueron utilizados como un recurso para la formación de cuentos sobrenaturales, así como epidemias como la Peste o esculturas grotescas como las que podemos encontrar en el arte gótico.²⁸

Lovecraft defiende que, a causa de este asentamiento de los sobrenaturales en el imaginario de la humanidad, la gente ilustrada comenzó a creer en ello y se produjo un surgimiento de magos y alquimistas durante el Renacimiento. Como la humanidad ya conocía historias de estos seres, este surgimiento les proporcionó fama y suscitó la creación de leyendas y mitos tenebrosos que todavía hoy perduran en la literatura fantástica. A lo largo del continente europeo fueron surgiendo distintas tendencias dentro de este campo. Por ejemplo, los países nórdicos presentaban relatos con una atmósfera mucho más intensa. Sin embargo, los países latinos incorporaban a sus cuentos un matiz de racionalidad que les quitaba encanto. Los cuentos sobrenaturales se escribían, principalmente, en poesía durante el Medievo y el Renacimiento. Se podría decir que la literatura de horror escrita surgió con *El Decamerón* de Boccaccio y prosiguió con los *Cuentos de Canterbury* de Geoffrey Chaucer.²⁹ Posteriormente, algunos de ellos empezaron a escribirse en prosa como sería el caso de Thomas Malory con *La muerte de Arturo*. Los dramas isabelinos como *Macbeth*, *Hamlet*... Trataron el tema de lo demoníaco en la mente del pueblo y no como un fenómeno externo. Esto

²⁶ González Grueso, Fernando Darío. (2017). “El horror en la literatura”. *Actio Nova: revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, nº1, p. 34.

²⁷ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “H.P. Lovecraft”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 211.

²⁸ Lovecraft, H.P. (2019). “Los orígenes del cuento de terror”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 15.

²⁹ González Grueso, Fernando Darío. (2017). “El horror en la literatura”. *Actio Nova: revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, nº1, p. 34.

se produjo por una fuerte influencia al temor a la magia negra, producida, a su vez, por la superstición y el fanatismo religioso. Los terrores relacionados con el demonio se extendieron a lo largo de todo el continente, a medida que avanzaba la cacería de brujas, hasta llegar a los ingleses. Tan fuerte fue este terror y fanatismo que llegaron a escribirse numerosos tratados de hechicería, los cuales se podrían añadir a la prosa fantasiosa y mística del pasado.³⁰

Durante los siglos XVII y XVIII existe una producción de leyendas y baladas que, aunque tenebrosas y de evidente carácter terrorífico, son escasas y bastante fugaces. No llegan a incorporarse en la literatura culta y permanecen en los folletos que eran vendidos por los buhoneros en las aldeas. A comienzos del siglo XVIII se produce un renacer de los sentimientos románticos, con su exaltación de la naturaleza, la irradiación de los esplendores del pasado, descripción de paisajes extraños, gestas temerarias y prodigios increíbles. Un ejemplo podría ser *Adventures of Ferdinand, Count Fathom* de Tobías Smollett. El instinto de lo maravilloso produjo una nueva corriente que se pondría de moda: la novela “gótica”. Esta nueva literatura llena de horror y fantasía tuvo una descendencia numerosa y, en muchos casos, de gran calidad artística. Sabiendo todo esto, resulta casi extraño que la literatura fantástica como una forma literaria reconocida y establecida tardase tanto en surgir y asentarse de forma definitiva. Si bien, como se ha mencionado antes los sentimientos que provoca y su esencia son tan viejos como la humanidad, pero en términos literarios los relatos sobrenaturales representativos son un vástago del siglo XVIII.³¹

La novela gótica

El fenómeno sobrenatural tenía mucha importancia en la literatura romántica británica, con paisajes brumosos y espirituales, visiones caóticas como en *Ossian* de James Macpherson o las poesías y pinturas de William Blake. Los germanos, sin embargo, se nutrieron de las fuentes legendarias dando resultado a baladas como *Leonora* y *El cazador salvaje*. Thomas Moore, usando estas leyendas para inspirarse, y concretamente la de la estatua espectral, escribió la balada *The Ring*. Por otra parte, Goethe con su obra maestra *Fausto*, trasciende el terreno de las baladas “para convertirse en la clásica tragedia de las edades y puede contemplarse como la culminación del impulso poético germano”.³²

³⁰ Lovecraft, H.P. (2019). “Los orígenes del cuento de terror”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 17.

³¹ Lovecraft, H.P. (2019). “Los orígenes del cuento de terror”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 18.

³² Lovecraft, H.P. (2019). “El comienzo de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 19.

A pesar de todo ello, no fue sino Horace Walpole quien dotó de una forma definitiva a la literatura del terror y del estilo gótico con su renombrado *El castillo de Otranto*³³. A los ojos de Lovecraft la obra está construida con un estilo pomposo y carece del auténtico horror cósmico que deberían tener las obras de fantasía. Pero, reconoce la originalidad de algunos aspectos, en concreto la invención arquetípica de escenarios, personajes e incidentes. Walpole estimuló el surgir de una escuela gótica que llevaría hasta los “verdaderos artífices del terror cósmico”, como Edgar Allan Poe. Los elementos utilizados por Walpole, serán utilizados también en casi todas las novelas góticas como son el hidalgo cumpliendo el papel de villano, la eternamente perseguida heroína, el valiente héroe a veces presentado con un disfraz, nombres normalmente italianos, cortinajes y luces extrañas, lámparas que se apagan, etc.³⁴

Los ejemplos de novela gótica se multiplicaron a finales del siglo XVIII, pero no fue con la aparición de Ann Radcliffe cuando el terror y el suspense se pusieron definitivamente de moda. Esta autora, enriqueció la novela gótica con la creación atmosférica espectral y amenazante, elemento muy importante para Lovecraft. Incluía elementos parecidos a los de sus predecesores, mezclados con una gran capacidad para dotar al paisaje y los hechos que en él se llevaban a cabo un sentido de lo sobrenatural: un reguero de sangre en las escaleras del castillo, un gemido en subterráneos o un cántico en las profundidades del bosque. Con todo esto, la autora consigue evocar visiones de horror y escapa, así, a las extravagantes elaboraciones de otros autores. A pesar de esto, tendía a ofrecer explicaciones racionalistas a los hechos que ocurrían lo que arruinaba, en menor medida, la atmósfera anteriormente elaborada pero las imágenes creadas no perdían fuerza pese a estas explicaciones. Ann Radcliffe escribió seis novelas, pero la más famosa y destacable es *Los misterios de Udolfo* (1794), la cual podríamos considerar como la más característica en esta primera época de la novela gótica.³⁵

Finalmente, en esta primera etapa cabría considerar a uno de los imitadores de Radcliffe: Charles Brockden Brown. Aunque este autor también ofrece explicaciones innecesarias a los hechos sobrenaturales que ocurren en sus historias, abandona el gusto por ambientar los hechos en castillos embrujados y ambientes medievales, y se centra más en escenarios modernos americanos. Esto no hace que el espíritu gótico se desvanezca, sino que además consigue superar a Radcliffe en cuanto a la descripción de estados mentales trastornados. La novela más importante

³³ González Grueso, Fernando Darío. (2017). “El horror en la literatura”. *Actio Nova: revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, nº1, p. 34.

³⁴ Lovecraft, H.P. (2019). “El comienzo de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 21.

³⁵ Lovecraft, H.P. (2019). “El comienzo de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 24.

de este autor es *Wieland* o *La transformación*, ya que el autor se centra en un protagonista que se ve agitado por unas “voces” y llega a matar a su esposa y a sus hijos. Las acciones se desarrollan en la zona de Mittingen y se encuentra descrita con gran habilidad y realismo. La historia es explicada por la hermana del protagonista, Clara, y esta es “perseguida por presagios, peligros y misteriosas pisadas que se escuchan en la mansión solitaria”.³⁶

No será, sino, hasta la obra de Matthew Gregory Lewis, *El monje*, cuando la novela de horror alcance un nuevo estatus. Este autor también se basa en los elementos utilizados por Radcliffe, pero les da una nueva dimensión haciéndolos más violentos y mezclándolos con un gran conocimiento acerca del folklore teutón, lo que resulta en una gran obra gótica que conserva muchos de los elementos tradicionales los cuales están mezclados con rasgos macabros. Lovecraft considera que esta obra es demasiado larga y pesada para el autor, el estilo es desenfadado y la crítica contra el decoro bastante infantil, pero declara a su favor el hecho de que el autor no utiliza explicaciones racionales que arruinen la fantasía creada.³⁷

A partir de este punto, el género de la novela gótica se vio saturado por su éxito y numerosos fueron los personajes que se dedicaron a traficar con este estilo de forma absurda. Un ejemplo de esta situación pudiera ser la novela satírica *La abadía de Northanger* de Jane Austen. Esta obra constituye una gran crítica a todos esos autores que pretendían lucrarse con el género sin apreciarlo realmente ni crear obras que estuvieran a su altura. Nos encontramos prácticamente en la decadencia de la novela gótica, pero antes de desaparecer ofreció al público una última obra maestra de la mano de Charles Robert Maturin: *Melmoth, el Errabundo* (1820). En esta novela, el autor alcanza un estilo sumamente espiritual que no se había logrado anteriormente en esta categoría. Cuenta la historia de un caballero irlandés que consigue, mediante un pacto demoníaco, conseguir una longevidad sobrehumana. Únicamente hallará la salvación si consigue convencer a otra persona de que lleve su carga, pero a pesar de sus inagotables y desesperados intentos jamás consigue su propósito. A pesar de que se considera que la estructura es algo pesada e incómoda, puesto que incluye capítulos dentro de capítulos que resultan interminables, la novela consigue salir airosa debido a “una afinidad con la verdadera esencia de la naturaleza humana, una comprensión de las fuentes más profundas del verdadero terror cósmico”.³⁸

³⁶ Op cit.

³⁷ Lovecraft, H.P. (2019). “El apogeo de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 26

³⁸ Lovecraft, H.P. (2019). “El apogeo de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes p. 26

Tras el recorrido que sufrió el género, la novela gótica no desapareció por completo, sino que nutrió enormemente a posteriores autores que mantendrían vivo su legado. Algunos ejemplos podrían ser *Horrid Mysteries* (1796) del marqués Von Grosse, *Children of the Abbey* (1798) de la señora Rocha, *Zofloya or the Moor* (1806) de la señora Darce, *Zastrozzi* (1810) y *St. Irvine* (1811) del joven poeta Shelley. Entre estos ejemplos cabe destacar la *Historia del Califa Vathek* escrita por William Beckford. La originalidad de la historia recae en la ambientación oriental a la que el autor recurre. Esto se debe a que los relatos orientales se pusieron muy de moda durante el siglo XVIII a causa de la traducción francesa de *Las mil y una noches* realizada por Galland. Otros autores se decantaron más por el estilo europeo de Walpole, entre los que hay que destacar a William Godwin y su obra *St. Leon* (1794). En esta se trata el tema del elixir de la vida desarrollado por la orden secreta de los “Rosacruces”. A pesar del ingenio con el que se trata el texto, carece de la atmósfera necesaria. Aun así, guarda muchos elementos góticos y el hecho de basarse en una orden secreta, algo muy típico del Romanticismo, denota el gran interés popular hacia la magia y el esoterismo.³⁹

Por otro lado, encontramos la obra de Mary Shelley *Frankenstein o El moderno Prometeo* (1817) que obtuvo mucho más éxito que la de su padre. Esta novela epistolar, producto de un juego literario, contiene la esencia del verdadero horror cósmico, que tanto fascina a Lovecraft, y destaca a pesar de la poca relevancia que ofrece a algunos pasajes. También sería oportuno mencionar la obra que surgió de la mente del doctor Polidori (en este mismo juego literario) cuyo protagonista sigue las características de la pura estirpe gótica: *El Vampiro*. El relato, aunque algo laxo ofrece al lector momentos de verdadero terror como el que sucede en el pasaje desarrollado en un nocturno y marginado bosque de Grecia.⁴⁰ Durante estos años, surgieron otras obras de igual importancia como *El Epicúereo* (1827) de Thomas Moore, el cual consigue elaborar una atmósfera de horror en sus descripciones de los templos egipcios. Se manifiesta un gran interés por el espiritualismo, el hipnotismo, la filosofía hindú y otros temas similares. Esta inclinación provocó el auge de relatos basados en temas “psíquicos” y de índole seudocientífica. Edward Bulwer Lytton, a pesar de poseer un estilo algo descuidado y muy poco romántico, constituyó obras que resultaron muy atractivas por su encanto bizarro. *The House and the Brain* contiene evocaciones a los “rosacruces” y personajes inmortales y malvados inspirados en Saint Germain. Pero es la novela *Zanoni* (1842) la que destaca más porque, aunque contiene elementos muy parecidos a los de sus obras anteriores, incorpora el concepto de “una vasta y desconocida esfera de existencias paralela a nuestro mundo y vigilada por

³⁹ Lovecraft, H.P. (2019). “El legado de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, pp. 31-33

⁴⁰ Lovecraft, H.P. (2019). “El legado de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 34.

un horrible morador del umbral, que embruja y persigue a quienes intenta penetrar en esas regiones y fracasan en su empeño”.⁴¹

Finalmente, cabría destacar autores como Robert Louis Stevenson quien produjo obras como *La isla del tesoro*, *Doctor Jekyll y Mr. Hyde*, *El ladrón de cadáveres* y *Markheim* que, hoy en día, forman parte de los grandes clásicos de la literatura. Pero la obra culminante de este género sería *Cumbres borrascosas* (1847) de Emily Brönte. Aunque la novela se centra más en los deseos humanos que entran en conflicto, el maravilloso escenario descrito con paisajes desolados pertenecientes a Yorkshire, combinado con las vidas distorsionadas y violentas que habitan en él, consiguen crear una atmósfera idónea para el surgimiento del horror de una forma mucho más espiritual que la de sus predecesores.⁴²

Edgar Allan Poe

Edgar Allan Poe nació el 19 de enero de 1809 en Boston, Estados Unidos. Hijo de actores de teatro, Elizabeth Arnold Poe y David Poe; los cuales fallecieron cuando apenas era un niño. A pesar de esta desgracia, contó con la ayuda y protección de John Allan, de quien cogió el apellido. Posteriormente, en 1815, se trasladó con su familia adoptiva a Inglaterra y asistió a un internado privado. Regresó a los Estados Unidos en 1820 y siguió formándose académicamente en centros privados y, además, ingresó en la Universidad de Virginia donde permaneció solamente durante un año.

Su amor por la literatura se manifestó a una edad muy temprana, puesto que ya de adolescencia demostró ser un escritor hábil e ingenioso con claras influencias de Byron.

Su padre adoptivo, viendo que Poe tenía evidentes problemas con la bebida y el juego, le obligó a trabajar como empleado en 1827, pero el escrito abandonó el empleo y escribió su primer libro, *Tamerlán*, junto con muchos otros poemas. Seguidamente, permaneció los siguientes dos años en el ejército.

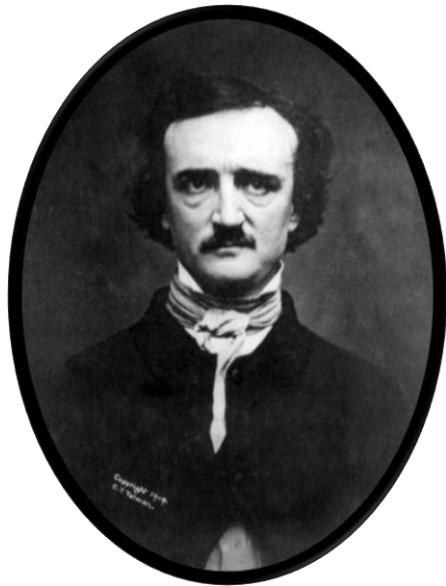


Fig 3: Edgar Allan Poe. Daguerrotipo de Edwin Manchester, 1848.

⁴¹ Lovecraft, H.P. (2019). “El legado de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes p. 35

⁴² Lovecraft, H.P. (2019). “El legado de la novela gótica”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 37.

En 1829 apareció su segundo libro de poemas, *Al Aaraf* y en 1831 publicó su tercer libro. Viajó a Baltimore donde vivió con su tía y su prima Virginia. En 1832 ganó un concurso gracias a su cuento *Manuscrito encontrado en una botella* y, durante dos años, trabajó como redactor en el *Southern Baltimore Messenger*. En 1831 escribió *El durmiente* y *Lenore*. En 1835 publicó *Bernice* y contrajo matrimonio con Virginia, quien apenas tenía trece años. Pasó los siguientes diez años como redactor de varias revistas de Nueva York y Filadelfia. Su función principal era la de reseñar libros, escribiendo un gran número de críticas.

El más famoso de sus relatos en 1843 fue *El escarabajo de oro*. En 1845 escribió *El cuervo*, en 1849 *Las campanas* y *Annabel Lee*. Además, fue autor de obras como *Los crímenes de la calle Morgue*, *El misterio de Marie Roget* y *La carta robada*, *El pozo y el péndulo*, *El corazón delator* y *El barril del amontillado*.

Después de que su esposa muriese en 1847 su salud empezó a decaer, debido también a su adicción por las drogas y el alcohol. Finalmente, murió el octubre de 1849 en Baltimore, Estados Unidos.⁴³

Poe en Lovecraft

Edgar Allan Poe constituyó un verdadero referente en el género del horror y tendrá una gran influencia en Lovecraft. Desde que crease *Bernice*, la historia de un hombre obsesionado con los dientes de su amada, los relatos de Poe crearon un antes y un después en el ámbito de la ciencia ficción, el misterio y el horror. Aquello que caracteriza las obras de este autor estadounidense es la voluntad de centrarse en una única experiencia personal muy intensa. Los protagonistas de sus relatos, normalmente, muestran una voluntad de querer volver a formar parte de la humanidad después de haber sufrido una condena al ostracismo a causa de una existencia intolerable o inexplicable.⁴⁴

Para nuestro autor, Poe supuso un nuevo resurgir literario que cambió todos los aspectos del cuento fantástico, del cuento corto y construyó la estructura final del cuento de terror moderno. Defiende firmemente que, aunque hubo otros que superaron a Poe estos no habrían podido hacerlo sin el camino que el autor Boston había trazado. Además, considera que su estilo supuso un gran cambio hacia la perfección técnica conteniendo sus relatos elementos tan importantes como la atmósfera, la voluntad de crear una sola sensación en el lector y la minuciosa elección de incidentes que van relacionados al argumento del cuento o al clímax de este. Lovecraft defiende firmemente que fue Poe quien inventó el cuento moderno al hacer ascender situaciones como la

⁴³ Poe, Edgar Allan. (2002). “Vida de Edgar Allan Poe”. *Cuentos*. Madrid: Editorial Alianza, pp. 5-26.

⁴⁴ Kingler, Leslie S. (2017). “Los precursores”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxi.

enfermedad y la perversidad a la categoría de temáticas que podían ser expresadas de una forma muy artística.⁴⁵

Los relatos y poemas de Poe contienen el horror cósmico al que tanta importancia da Lovecraft. Algunos de los ejemplos que se expresan son *Manuscrito hallado en una botella*, *Las aventuras de Arthur Gordon Pym*, *Metzengerstein*, *El hombre de la multitud*, *La máscara de la muerte roja*, *Silencio* y *Sombra*. Además, se hace hincapié en dos relatos que parecen ser los menos poéticos, pero, a su vez, los más elaborados y donde el autor de Boston se corona en la cumbre del relato de terror. *Ligeia* y *La caída de la casa de Usher* son relatos que presentan un argumento simple, pero que se convierten en magníficas obras del terror a causa de la minuciosidad empleada para escoger los incidentes y lo lugares donde estos ocurren.⁴⁶ Rescatando una de las obras anteriormente mencionadas, *Las aventuras de Arthur Gordon Pym*, podemos comprobar como de ferviente era la adoración que el escritor de Providence sentía por su compatriota. Esta historia se ve fielmente retratada dentro del relato *En las montañas de la locura*,⁴⁷ el cual se analizará más adelante.

Possiblemente, no conoceríamos la obra de Lovecraft como lo hacemos hoy si anteriormente no hubiera habido un escritor como Edgar Allan Poe. Este ejerció su influencia en el escritor a una edad muy temprana, cuando descubrió algunos de sus relatos y ya quedó para siempre prendado del escritor de Boston.⁴⁸ También influyó mucho el hecho de que ambos escritores fueran de la misma región y que Lovecraft viese en él un modelo a seguir, un ejemplo de todo lo que él quería ser: un caballero del sur, bohemio, con un gran atractivo entre las mujeres y que, además, produjo algunas de las mejores obras de la literatura universal. Frente a este patrón, incluso menospreció su propia obra comparándola con la de Poe y ensalzando esta última.⁴⁹ A causa de esta devoción, a Lovecraft le preocupaba en sobremanera no ser capaz de desarrollar un estilo propio y en algunas cartas expresa esta preocupación, manifestando que, a pesar de sus esfuerzos, no veía cambios significativos en la evolución de su escritura como ya se ha expresado con anterioridad al hablar de su poca autoestima literaria.⁵⁰

⁴⁵ Lovecraft, H.P. (2019). “Edgar Allan Poe”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 46-47.

⁴⁶ Lovecraft, H.P. (2019). “Edgar Allan Poe”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 50.

⁴⁷ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Edgar Allan Poe”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, pp. 26-27.

⁴⁸ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Edgar Allan Poe”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 30.

⁴⁹ Op. Cit.

⁵⁰ Véase el apartado “Vida”.

Ambos escritores tenían ciertas similitudes que hace que esta influencia tan evidente, que ejerce uno en el otro, sea más plausible. Aunque Lovecraft apenas se movió de su ciudad natal, a diferencia de Poe, ambos pudieron comprobar cómo el mundo se transformaba a su alrededor y, a pesar de que la distancia entre sus fechas de nacimiento sea considerable, el desarrollo que llevaba la sociedad occidental por entonces aún hacia posible que existieran espacios de tiempo contemporáneos y similitudes en su manera de comprender la vida y la literatura.⁵¹ En consecuencia, los dos pudieron presenciar el desarrollo que la ciencia tenía en el ser humano y los descubrimientos que la sociedad estadounidense del siglo XIX estaba realizando. Un ejemplo podrían ser las expediciones a lugares remotos como la Antártida, la cual cosa provocó una gran motivación en Lovecraft que resultó en el relato de *En las montañas de la locura*. Este relato también tiene fuerte influencia de Poe, como ya hemos mencionado con anterioridad, con su obra *Las aventuras de Arthur Gordon Pym*. Hasta tal punto llega esta influencia que el escritor de Providence se atreve a incluir, al final del relato, ese canto totalmente sobrehumano que también aparece en la obra de Poe: ¡*Tekeli-li! Tekeli-li!*⁵²

La mente científica de Lovecraft

Si bien es verdad que Lovecraft empezó a interesarse primero por la mitología y literatura grecorromanas, conducido por un escepticismo provocado por la poca creencia en la religión que intentaban imponerle, este interés le llevó a sumergirse en el mundo de la ciencia con tan solo nueve años. Esta fue una gran influencia reflejada en sus relatos, así como también lo fue el entorno en el que creció y los valores aprendidos de su familia.⁵³

“Fascinado por las imágenes de instrumentos científicos que ilustraban la contracubierta del *Webster's Unabridged*, comencé a interesarme por la filosofía natural y la química; y no tardé en tener un prometedor laboratorio instalado en mi sótano y una buena cantidad de libros de texto científicos en mi creciente biblioteca”.⁵⁴

Su pasión por la ciencia le llevó a escribir, en 1899, un tratado sobre la química dividido en varios volúmenes y realizado a lápiz, pero no por eso dejó de lado la mitología y todo lo que le

⁵¹ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Edgar Allan Poe”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 31.

⁵² Op cit.

⁵³ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “Influencias”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, pp. 209-212.

⁵⁴ Lovecraft, H.P. (2018). “Confesiones de un incrédulo”. *Confesiones de un incrédulo y otros ensayos escogidos*. Sevilla: El Paseo Editorial, p. 13.

interesaba de ella, sino que en este caso se afanó más en investigar acerca de las diversas mitologías que existen o existieron en el mundo (sobre todo la hindú, egipcia y germánica) y, mediante un método científico, descubrir cuál de todas ellas tenía más fundamento verídico.⁵⁵

Con el tiempo fue ampliando sus conocimientos sobre geografía, geología, biología y astronomía. Esta última se convirtió en una disciplina muy importante y fuente de gran pasión para el escritor, pero nunca sin dejar de lado el gusto que tenía por los dioses antiguos. En esta etapa, sus escritos aún carecen de algún tipo de teoría cósmica como la que se reflejará posteriormente. Como el propio Lovecraft relata, su interés por el lugar que ocupaba el hombre en la naturaleza y por cómo se estructuraba el universo no surgió hasta 1902. Fue durante el invierno de ese año al siguiente cuando afianzó completamente su pasión por la astronomía.⁵⁶

“La astronomía se convirtió en mi principal interés científico, haciéndome con telescopios cada vez más potentes, colecciónando libros de astronomía hasta reunir 61, y escribiendo copiosamente sobre el tema en forma de artículos especiales y mensuales para la prensa local”.⁵⁷

A partir de 1914 publicó columnas mensuales sobre astronomía en el *Providence Evening News*. Nuestro autor aspiraba a ser estudiante de astronomía y profesor, pero, a causa de su frágil salud y la constante protección que había recibido por parte de su madre y sus tíos, renunció a este objetivo. También publicó en el *Gazette-News* de Asheville acerca de hechos astronómicos y viejos mitos relacionados con antiguas historias de Arato, Manilio y Ovidio.⁵⁸

A mediados del siglo XX intentó crear la Asociación Astronómica de Providence, según parece en una búsqueda de compartir su entusiasmo con personas que tuvieran su misma pasión. Gracias al apoyo de un profesor de la Universidad de Brown, Winslow Upton, conseguiría tener acceso al Observatorio de Ladd donde adquirió muchos conocimientos que le permitirían escribir, posteriormente, numerosos artículos relacionados con esta materia.⁵⁹

⁵⁵ Op. cit.

⁵⁶ Lovecraft, H.P. (2018). “Confesiones de un incrédulo”. *Confesiones de un incrédulo y otros ensayos escogidos*. Sevilla: El Paseo Editorial, p. 14.

⁵⁷ Op. cit.

⁵⁸ Sprague de Camp, L. (1978). “Debilidades astronómicas y prejuicios de H.P. Lovecraft”. *Lovecraft, una biografía*. Madrid: Alfaguara, p. 123.

⁵⁹ Prego, Carlos. (2017). Lovecraft el astrónomo: la peculiar obsesión por la ciencia y el universo del genio literario. Madrid, España. Magnet. Recuperado de <https://magnet.xataka.com/idolos-de-hoy-y-siempre/lovecraft-el-astronomo-la-peculiar-obsesion-por-la-ciencia-y-el-universo-del-genio-literario>

Como ya hemos mencionado, el interés por las ciencias le influyeron una gran fascinación por el lugar que tenía el hombre en la naturaleza y la estructura del universo, tema que permanece muy presente en sus relatos y que manifestaría también en algunos artículos:

“[...] La humanidad, con sus pomposas pretensiones, se hunde en la completa nihilidad cuando se la contempla en relación con los impenetrables abismos de infinitud y eternidad que se abren alrededor. El período entero de existencia de la humanidad, [...] no son sino un instante efímero en la historia de las esferas orbitantes y las corrientes del éter que componen toda la creación, en una historia que no tienen principio ni fin. El hombre, lejos de ser el objeto central y supremo de la Naturaleza, está claramente demostrado que no es más que un mero incidente, quizá un accidente, de un esquema natural cuyo ilimitado alcance le relega a una total insignificancia...”⁶⁰

El problema que veía el autor en la ciencia, además de los peligros que podía suponer para la humanidad a causa de las revelaciones de los descubrimientos tecnológicos y científicos, era el uso que se hacía de esta. Es decir, para Lovecraft, el objetivo de los científicos debía de ser el de investigar en favor de la humanidad, buscar el bien para la misma y no los propios logros o la autosatisfacción. Si esto no se tenía en cuenta, para el escritor, la ciencia suponía una posible destrucción del ser humano en todos los ámbitos y, además, marcaba la diferencia entre científicos antiguos y modernos.⁶¹

Es conocido también que, como agnóstico declarado, aprovechó sus columnas en la prensa para iniciar una lucha contra las pseudociencias, como podría ser la astrología, en artículos como *Ciencia versus Charlatañería* (1914), *La falsedad de la Astrología* (1914) o *El cáncer de la Superstición* (1926). Sin embargo, esta faceta no se muestra en su producción literaria, su horror no está fomentado por cosas materiales, sino por la infinitud del cosmos y por aquello que aún no estaba, ni está, definido a los ojos de la humanidad.⁶²

Finalmente, considero que quizás el aspecto principal de la mente científica del escritor, y que perdura en sus relatos, es el escepticismo que caracteriza a sus personajes. La mayoría son profesores, científicos, eruditos en diversas materias y, en consecuencia, su mente trabaja con un

⁶⁰ Sprague de Camp, L. (1978). “Debilidades astronómicas y prejuicios de H.P. Lovecraft”. *Lovecraft, una biografía*. Madrid: Alfaguara, p. 124.

⁶¹ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “La ficción científica de H.P. Lovecraft: su relación con la ciencia y la ficción científica”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 249.

⁶² González Grueso, Fernando Darío. (2011). “La ficción científica de H.P. Lovecraft: su relación con la ciencia y la ficción científica”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 250.

método de análisis que se basa totalmente en la demostración de los hechos con pruebas. Aquellos que protagonizan sus relatos siempre caen en la tentación de barajar la idea de una explicación racional de aquello que oyen o sienten, hasta que obtienen una prueba fiable de que lo que sea que hay ahí fuera existe de verdad.

EL HORROR CÓSMICO

El horror cósmico es un movimiento iluminado por la obra literaria de Lovecraft.⁶³ González Grueso defiende que el horror creado por el escritor de Providence no debería llamarse cósmico, sino cosmogónico o de influencia cosmogónica. Esta aclaración se debe a que el horror que construye Lovecraft en su literatura es una unión entre un razonamiento mítico del origen del mundo y del universo y de los conocimientos de astronomía.⁶⁴

A pesar de este detalle en la nominación del género al que nos referimos, muchos otros teóricos consideran llamarlo horror cósmico a secas. No sería una mala forma de referirse a él, pero si un tanto inexacta. Esto es debido a que el género que Lovecraft cultiva está inspirado en el horror cósmico de Machen, que no es más que una unión de lo mítico y de la ciencia cósmica.

El horror cósmico podría dividirse en dos términos. El primero sería el horror, que se trata de una manifestación última del miedo que alcanza un el grado más agudo posible. Por otro lado, estaría el término de lo cósmico que se trata de aquello que se expresa como ajeno a este mundo. Este género queda muy alejado de la novela gótica⁶⁵, de la que se ha hablado con anterioridad, y viaja a través de todas las esferas conocidas por la humanidad hasta aproximarse a aquello desconocido, al espacio exterior inexplorado y al mundo de los sueños. Este último resultaba para nuestro autor una fuente inagotable de recursos literarios y de inspiración.⁶⁶

Teniendo en cuenta todo esto, todavía hay algunos teóricos que estiman que el horror se trata de un efecto del género fantástico, provocado por la influencia de la esfera del horror en los relatos, y no un género en sí. Actualmente sí es considerado como un género independiente. En la construcción de las obras que forman parte de esta categoría, se parte de detalles y explicaciones realistas para, posteriormente, producirse una alteración en el narrador que contagia al lector. Esta es ocasionada por una rotura en la percepción personal de la realidad. Al quebrarse esta realidad, que resulta estable y dentro de los parámetros de la razón y la comprensión, se produce una

⁶³ Ardilla Rodríguez, Miguel Ángel. (2009). “El horror cósmico”. *El horror cósmico de H.P. Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea* (trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, p. 44.

⁶⁴ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “La ficción científica de H.P. Lovecraft: su relación con la ciencia y la ficción científica”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 237.

⁶⁵ Véase el apartado “Novela gótica”.

⁶⁶ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “La consolidación del horror cósmico como forma de expresión literaria”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 162-163.

emoción de miedo en quien experimenta la fractura de la cordura.⁶⁷ Este efecto se consigue mediante recursos, como las comparaciones, metáforas y neologismos, que no describen al detalle, sino que sugieren el horror que reflejan y, de esta forma, se asemejan a algo que el lector pueda representar de alguna forma.⁶⁸

Una de las formas de evocar este horror cósmico es con entes supremos. Desde los inicios de su existencia, la mirada del hombre al cielo ha supuesto la sensación de sentirse vigilado y protegido por fuerzas desconocidas. El sol y la luna podrían considerarse unas de esas primeras divinidades y, como tales, suponían el origen de todo. Los astros y los elementos meteorológicos, incomprensibles aún para la humanidad, suponían la representación de los dioses y de su furia. Con este pretexto, Lovecraft concibe un falso culto a dioses venidos de los rincones más profundos del universo: los Primordiales y los Arquetípicos. La creación del universo y todo lo que este contiene se produce mediante estos seres, o dioses, extraterrestres. Alrededor de estos seres se desarrollan toda una serie de textos e instrumentos de sagrada y prohibida idiosincrasia. Un ejemplo es el tan famoso y escalofriante *Necronomicón*.⁶⁹

Así pues, pretender comprender aquello que es incomprensible puede provocar pavor en quien lo intenta. Cuando, en pocas ocasiones, se consigue descubrir la verdad que entraña la creación de nuestro mundo, y se descubre la existencia de tales seres y de tan terrible culto, es cuando se hace latente ese horror cósmico.⁷⁰

Los precursores

Ambrose Bierce

Ambrose Bierce (1842-1913) fue un periodista norteamericano cuyos relatos impactaron en sobremanera a Lovecraft y otros autores anteriores a él.⁷¹ Sería bastante oportuno considerarlo como uno de los precursores cuya influencia se muestra más directamente en nuestro escritor de Providence, puesto que la importancia de la creación literaria de Bierce recae en la construcción de escenarios, personajes y dioses. Estos se comprenden dentro de la existencia de un mundo

⁶⁷ González Grueso, Fernando Darío. (2011). “La ficción científica de H.P. Lovecraft: su relación con la ciencia y la ficción científica”. *H.P. Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España, p. 238.

⁶⁸ Op. cit.

⁶⁹ Ardilla Rodríguez, Miguel Ángel. (2009). “El horror cósmico”. *El horror cósmico de H.P. Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea* (trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, p. 39-41.

⁷⁰ Op. cit.

⁷¹ Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxiii.

alternativo, paralelo al nuestro, en el que los dioses se representan en lucha. También es muy habitual la representación de ciudades perdidas y de seres humanos que buscan la verdad y se sumergen en lo desconocido.⁷²

De las palabras del propio Lovecraft podemos percibir la gran admiración que profesaba a Bierce. La mayoría de sus relatos relevantes tienen una ambientación basada en la Guerra Civil, puesto que Bierce luchó en ella. La creación de una atmósfera sobrenatural fue lo que más llamó la atención de nuestro autor y, aunque a sus ojos no consigue superar a Poe, lo considera un gran escritor de relatos de horror.⁷³

En relación con la creación de deidades, es oportuno resaltar que Bierce introduce temáticas que aparecerán, posteriormente, en numerosos relatos de los Mitos de Cthulhu. El principal elemento es la creación de divinidades como fuerzas superiores que controlan y deciden la suerte de la humanidad. El conflicto se produce cuando los hombres intentan conocer aquello desconocido y de donde procede el poder de los dioses. En consecuencia, con sus acciones interfieren en el quehacer de los dioses y se produce la unión de dos mundos paralelos que desemboca en la pérdida de la humanidad, con fenómenos como la locura o la muerte.

Lovecraft adoptó algunos de estos seres superiores creados por Bierce, como es el caso de Hastur. La razón de esto puede deberse a que el escritor encontraba en este conjunto de deidades una variedad de características mucho más abundante que en el dios cristiano. También le sucedió esto mismo cuando descubrió el panteón grecorromano. El hombre parece no poder evitar enfrentarse a los dioses, a pesar de saber que tal vez sea un viaje del que no retornará. El impulso que hace posible este suceso, hasta sus consecuencias más últimas, es la avidez de conocimiento. La consecuencia de este suceso es que la llegada del infiernito a una humanidad que antes era felizmente ignorante. En el caso de Bierce, este impulso no solo se produce en eruditos y académicos, sino también en gente corriente como en *Haïta, el pastor*. El relato explica la historia de un pastor que pierde la felicidad que le había sido concedida por Hastur. El motivo es que Haïta se atreve a intentar conocer la procedencia del dios. Hastur se nutre del “disfrute no premeditado de las dichas de la naturaleza”⁷⁴. La intrusión que supone el intento frustrado del pastor hace que Hastur comience a observar y percibir al resto de dioses que hay a su alrededor. Se introduce así el

⁷² Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Ambrose Bierce”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 35.

⁷³ Lovecraft, H.P. (2019). “La tradición sobrenatural en América”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 58.

⁷⁴ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Ambrose Bierce”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 36.

tema de un cosmos en lucha que contiene deidades malignas y benignas. Este elemento será el tema alrededor del cual orbitarán todos los relatos de los Mitos de Cthulhu.

Uno de los relatos más legendario es *Un habitante de Carcosa*. En este se produce el encuentro de un hombre y una ciudad desconocida, Carcosa. Claramente esta ciudad se convirtió en un elemento reiterado en obras posteriores, no solo de Lovecraft, sino también de otros autores.⁷⁵

Robert Chambers

Robert W. Chambers fue un escritor que se ganó la fama por sus novelas románticas. Sin embargo, antes de este periodo escribió un conjunto de diez relatos titulados *El Rey de Amarillo*. El nexo de unión entre las historias es un libro prohibido que bastante recuerda al *Necronomicón* de Lovecraft y del que se hablará posteriormente.⁷⁶ Uno de los relatos, “El signo amarillo”, provocó que numerosos autores posteriores, entre los que se encuentra nuestro escritor, decidieran incorporar elementos mitológicos de Chambers en sus relatos como es el caso de Clark Ashton Smith.⁷⁷

El relato trata sobre un guardián de un cementerio, de aspecto cadavérico, que se les aparece a varias personas, en sueños, preguntando por el signo amarillo. Este era un talismán de ónix con jeroglíficos grabados. Este es recogido en la calle por un partícipe del extraño sueño y termina cayendo en manos de un artista. Con el tiempo ambos descubren que ese objeto es el tan temido Signo Amarillo, un antiguo objeto proveniente del culto a Hastur en Carcosa, ciudad de la cual trata el prohibido libro que une todos los relatos. Finalmente, el guardián irrumpie en la casa del artista para recuperar el Signo y cuando la gente acude, a causa de los gritos de los que en esta habitan, tan solo encuentran tres cuerpos. Uno de ellos es el guardián del cementerio, que se encontraba en un avanzado grado de descomposición.

Como se ha mencionado anteriormente, Bierce marcó una tendencia que influenció enormemente a otros autores posteriores y Chambers es uno de ellos, puesto que decide utilizar la mayor parte de los elementos y los nombres de Bierce en sus relatos. Entonces podríamos decir que Bierce pone una semilla a la que Chambers termina de dar forma hasta el punto de que el Signo Amarillo llegará a aparecer en algún relato de nuestro autor, como es *El que susurra en la oscuridad*.⁷⁸

⁷⁵ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Ambrose Bierce”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 37.

⁷⁶ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “El puente hacia los Mitos de Cthulhu: Robert W. Chambers y *The King in Yellow*”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p.44.

⁷⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. xxiv.

⁷⁸ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “El puente hacia los Mitos de Cthulhu: Robert W. Chambers y *The King in Yellow*”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p.45.

Chambers escribió otros relatos de temática parecida, como *El creador de lunas*, *El árbol del cielo*, *En busca de lo desconocido* y *El rastreador de personas perdidas*.⁷⁹ Lovecraft considera una pérdida terrible para la literatura del horror que Chambers no siguiera desarrollando su estilo, pues podría habersele considerado todo un maestro en el género.⁸⁰

Arthur Machen

Arthur Machen (1863-1947) fue un escritor galés de novelas y relatos.⁸¹ Dio vida a una docena de relatos donde los componentes de terror y maldición siniestra consiguen un realismo sin precedentes. Sus cuentos de terror, a pesar de no formar parte del grosor de su producción, constituyen ejemplos singulares y suponen un reflejo de la historia del género literario del horror.⁸²

La influencia en sus creaciones procede de una cultura fuertemente arraigada en el mundo celta en combinación con la imagen de espesos bosques y antiguas ruinas. Fue un enamorado del mundo medieval y romano. Su relato más famoso es quizás *El gran dios Pan*, donde el atractivo recae en la forma de narración y no en lo que se explica. El suspense va apareciendo de forma gradual en la obra, así como el horror. Otra de las obras menos compleja, pero con una atmósfera mucho más conseguida, es *El pueblo blanco*. Pero sin duda, la obra culmine de Machen dentro del género del horror es *Los tres impostores*, en el que se incluye *La novela del Sello Negro*. En ella se narra como una raza antiquísima vive bajo las colinas de Gales y son la razón y el origen de las leyendas del pueblo celta. Encontramos muchas similitudes con las obras de Lovecraft, puesto que el narrador es un profesor que investiga las evidencias de esta supuesta raza a partir del hallazgo de elementos grabados en una roca que coinciden con un sello antiguo de Babilonia. A raíz de este suceso ocurren fenómenos extraños como la desaparición de personas y el alumbramiento de un extraño niño que aparenta tener algún tipo de discapacidad. Este resulta ser descendiente de esta antigua raza y la investigación provoca su transformación completa, por lo que el profesor huye horrorizado a las colinas dispuesto a enfrentarse a esos seres.⁸³

⁷⁹ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “El puente hacia los Mitos de Cthulhu: Robert W. Chambers y *The King in Yellow*”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p.44.

⁸⁰ Lovecraft, H.P. (2019) “La tradición sobrenatural en América”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, p. 63.

⁸¹ Klinger, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Editorial Akal, p. xxv.

⁸² Lovecraft, H.P. (2019). “Los maestros modernos”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, pp. 77-78.

⁸³ Lovecraft, H.P. (2019). “Los maestros modernos”. *El horror sobrenatural en la literatura*. Barcelona: Editorial Laertes, pp. 81-82.

Machen está considerado como el causante de la transformación del cuento de miedo. Como ya se ha mencionado, su educación y el lugar en el que creció forman una parte muy importante de su imaginario. Utiliza estos elementos para convertir el horror colectivo en horror individual que produce un impacto mucho mayor en el lector y esto se verá reflejado, posteriormente, en los Mitos de Cthulhu al igual que los elementos mencionados con anterioridad.⁸⁴

Lord Dunsany

Lord Dunsany fue un escritor irlandés que publicó más de 60 obras y relatos. Unas de las más importantes son *Los dioses de Pegana* y *El libro de las maravillas*. Los componentes más relevantes de su producción recaen en su mitología, las visiones que ofrece y su narrativa. Este autor fue enormemente influyente en Lovecraft, hasta el punto de que imitó su estilo durante cierto período de su creación literaria.⁸⁵

En las obras de Dunsany el elemento onírico resulta terrorífico, pero más bien por lo extraño que por su propia condición ajena a este mundo. Reúne un compendio de distintas criaturas y divinidades, obtenidas de las mitologías europeas y orientales, las cuales transforma y les ofrece una visión hasta el momento desconocida. A pesar de esto, el estilo de las obras de este autor se acerca más al del cuento de hadas que al horror cósmico, aunque se encuentra influenciado por las ciencias de reciente surgimiento en la época: la psicología y el psicoanálisis.

El concepto que más influencia al escritor de Providence es esta religiosidad latente en relatos como *Los dioses de Pegana* que provocará y propiciará la creación de este panteón divino dedicado al horror cósmico, a pesar de que buena parte de su producción inicial esté más dirigida a imitar esta creación de escenarios de fantasía que al propio horror que veremos posteriormente en sus relatos.⁸⁶

El círculo de Lovecraft

El círculo de Lovecraft es el nombre editorial que reciben el conjunto de autores que se encargan del desarrollo y difusión de la obra de H.P. Lovecraft. El escritor de Providence no crea una

⁸⁴ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Arthur Machen”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 60-66.

⁸⁵ Klinger, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Editorial Akal, p. xxvi.

⁸⁶ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “Lord Dunsany”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 66-71.

mitología completa y bien estructurada, aunque no por esto creación es caótica sino, más bien, poco desarrollada. Es el Círculo quien se encarga de dar forma a todo este conjunto de seres y dioses cuya semilla recae en nuestro autor principal.⁸⁷

Entonces el Círculo es tan importante como el propio Lovecraft para el desarrollo de los denominados Mitos de Cthulhu. Este nombre no aparece en la correspondencia del escritor, pero si aparecen otras variantes como el ciclo de Arkham o Mitología de Hastur, esta última propuesta por August Derleth en honor a Chambers.⁸⁸

Este fenómeno impulsado por el compendio de autores atraídos por el mundo lovecraftiano tiene dos formas de comprensión. La primera es una visión puramente social que concierne a aquellas personas que mantuvieron un contacto personal o epistolar con Lovecraft. Un ejemplo son August Derleth, Clark Ashton Smith o Clifford Eddy. La segunda visión hace referencia un ámbito literario que, en este caso, es que más importancia tiene. Los Mitos de Cthulhu se convierte en un movimiento literario impulsado por todos estos escritores que, gracias a la semilla plantada por nuestro autor, encuentran una motivación para colaborar en el crecimiento de este y, además, le confieren al movimiento las características necesarias para pertenecer al género del horror cósmico.⁸⁹

Finalmente, el Círculo no solo impulsó el progreso de los Mitos, sino que también se dedicó a conferir a la obra de Lovecraft el prestigio que el propio no había conseguido darle en vida. Tras su muerte, como ya se ha comentado anteriormente, algunos de los miembros de dicho Círculo fundaron en 1939 la editorial Arkham House. De esta no solo salió a la luz la producción del fundador de toda la mitología que aquí nos atañe, sino que también se publicaron colaboraciones que este hizo con otros escritores y obras de autores que desarrollaron el horror cósmico de forma independiente.

Algunos de los miembros más destacados fueron August Derleth, quien no solo aportó una contribución empresarial y comercial, sino que introdujo el concepto de los dioses Arquetípicos dentro de la cosmogonía lovecraftiana. Estos vendrían a oponerse a los dioses Primigenios, siendo estos últimos terriblemente malvados. Con esta incorporación, surge uno de los temas principales en la literatura de los Mitos que es el universo en guerra. Además, escribió

⁸⁷ Ardila Rodríguez, Miguel Ángel. (2009). “El círculo de Lovecraft”. *El horror cósmico de H.P. Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea* (trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, p.59.

⁸⁸ Klinger, Leslie S. (2017). “Prólogo”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Editorial Akal, p. lviii -lix.

⁸⁹ Muñoz Casado, Rodolfo. (2012). “El círculo de Lovecraft”. *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, p. 136.

numerosos relatos entre los que se encuentra *El sello de R'yleh* que ofrece una síntesis de la transformación que se produce en la idea original de Lovecraft. Otro de los miembros fue Clark Ashton Smith, quien también escogió elementos lovecraftianos para escribir algunos de sus relatos como es el caso de *La estirpe innombrable*. Finalmente, tendríamos a Robert Bloch quien, además de ser un importante autor de obras terroríficas de renombre como Psicosis, escribió relatos como *El devorador estelar* y tuvo el privilegio de conocer al propio Lovecraft en persona.⁹⁰

Así pues, podemos comprobar que la contribución de El Círculo de Lovecraft es sumamente importante para comprender la popularidad y prestigio del que gozan, actualmente, las obras de dicho autor, así como las propias obras producidas por el Círculo.

⁹⁰ Ardila Rodríguez, Miguel Ángel. (2009). “El círculo de Lovecraft”. *El horror cósmico de H.P. Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea* (trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, p.60-67

MITOLOGÍA LOVECRAFTIANA

Análisis de los relatos

Dagón

El relato de *Dagón* fue uno de los primeros de Lovecraft. Es una obra que contiene muchos de los elementos que, posteriormente, formarán parte de los Mitos de Cthulhu, como son los Primigenios, las experiencias que la mente humana es incapaz de asimilar y el destino funesto del cual no se puede huir, y el nombre se repetirá en obras ulteriores. Además, el nombre de Dagón será utilizado en otras narraciones siguientes de este autor.

El relato se basa completamente en una carta de suicido, la cual se inicia con el narrador explicando que ha experimentado un suceso traumático que lo ha llevado a la drogadicción y, posteriormente, al suicidio. Muchos de los relatos de Lovecraft, y también de otros autores pertenecientes a los Mitos de Cthulhu, se inician de esta forma: una narración que no se desea hacer por lo horroroso de esta y cuyas insinuaciones refieren a algo totalmente imposible de creer.

La carta es anónima, lo que nos podría indicar que aún no ha sido desarrollada toda la red de lugares ficticios y personajes que se entrelazan, y tan solo el primer párrafo ya nos transmite mucha carga emocional. El narrador se encuentra totalmente afligido y sin ninguna motivación de vivir. Esta carga emocional podría considerarse influencia de Poe puesto que, como se ha mencionado ya, el escritor de Providence dedicó cierta parte de su producción más temprana a la imitación del estilo del autor de Boston. Además, también nos da pie a introducirnos en la atmósfera de horror que desarrollará con posterioridad.

“Estoy escribiendo esto bajo una considerable tensión mental, dado que esta noche mi vida tocará a su fin. En la miseria en que me encuentro, y cerca de agotar mi provisión de la droga que constituye lo único que me hace soportable la existencia, ya no puedo aguantar esta tortura por más tiempo, y me arrojaré desde la ventana de esta buhardilla a la sórdida calle que hay al pie de ella. No pienses por causa de mi esclavitud a la morfina que soy un pusilánime o un degenerado. Cuando hayas leído estas páginas garabateadas a toda prisa tal vez podrás vislumbrar, si bien nunca comprender del todo, porque he de obtener el olvido o la muerte”.⁹¹

⁹¹ Kingler, Leslie S. (2017). “Dagón”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 3

A partir de este momento, el personaje comienza a narrarnos como y donde se iniciaron los sucesos que lo llevaron a la situación en la que se encuentra. Se encontraba a bordo de un paquebote, en las aguas del Pacífico Sur, que resultó ser abordado por un buque alemán durante la Primera Guerra Mundial. La severidad de sus captores resulta ser tan nula que consigue escapar días después en un bote y con provisiones suficientes para subsistir una temporada.

El cambio se obra aquí, cuando, tras un sueño inquieto cargado de pesadillas, el narrador descubre que ha dejado de estar a la deriva para quedarse encallado en una especie de masa viscosa y sólida.

“Cuando por fin desperté, fue para descubrir que me encontraba medio hundido en una viscosa extensión de inmundo cieno negro que se desplegaba a mi alrededor en monótonas ondulaciones hasta donde alcanzaba la vista [...]”⁹²

Cabría esperar que tras varios días navegando a la deriva sin encontrar rastro de vida alguno, el narrador se alegrase por haber llegado a “tierra”. Pero en este caso nos expresa su desconcierto por aquella extraña extensión que se expande ante él y también el horror que le produce la atmósfera del lugar.

Este es un elemento principal puesto que, como se menciona con anterioridad, la atmósfera es esencial para que el relato tenga éxito según el escritor de Providence. Para acrecentar esta sensación que debe invadir al lector, se hace referencia a animales marinos en descomposición que invaden la llanura en la que se encuentra el narrador, como si la superficie hubiera surgido de las profundidades del mar.

Otro elemento que se hace latente en estos momentos es la inverosimilitud que el relato provoca en el lector. El texto busca parecer un hecho real y, además de aportar algunos datos reales a la narración, Lovecraft hace que sus narradores pierdan la esperanza de que alguien les crea y entonces siembra la duda en el lector. En varios apartados anteriores hemos podido ver que el mundo onírico era una gran fuente de inspiración para el escritor y queda reflejado en algunos paisajes totalmente irrationales que aparecen en sus obras.

Ante esta “tierra” totalmente desconocida y extraña aparecida en mitad del mar, el narrador intenta buscar alguna explicación lógica. Este suceso se repite continuamente en otras narraciones, puesto que la intención es intentar transmitir horror en aquello que podría ser normal. Con el paso del tiempo la humanidad se ha vuelto cada vez más escéptica, nuestra mente siempre intenta buscar

⁹² Kingler, Leslie S. (2017). “Dagón”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 5

razones coherentes para aquello inexplicable. Lovecraft intenta conseguir que nos pongamos en la situación del narrador, planteando un escenario que, en un principio, puede parecer verosímil.

El personaje pasa varias horas pensando en el lugar en el que se encuentra y apenas consigue conciliar el sueño, probablemente debido a la inquietud que le provoca encontrarse en semejante lugar. A la mañana siguiente decide explorar el territorio y en el horizonte divisa un montículo al que decide dirigirse por ser lo único que destaca en ese páramo desierto. Al llegar a este decide dormir a su sombra y entonces es cuando se introducen elementos que nos empiezan a hacer sospechar que ese lugar no es tan “natural” como parece ser.

A pesar de esto, el relato siempre busca ser asimilado como un suceso real, como si todas esas divinidades, criaturas y sucesos extraños realmente pudieran existir. Para esto, y también por su gran afición a la astronomía como ya se ha podido comprobar, Lovecraft introduce datos verídicos somo es, en este caso, la fase y posición de la luna

Entonces, se menciona unas terribles visiones producidas en los sueños de las que el personaje se incapaz de hablar a causa del terror que le provocan. La insinuación es uno de los muchos elementos recurrentes en la obra de nuestro autor. Contribuyen a un mayor desarrollo de la atmósfera dejando que sea el lector quien imagine tales horrores sin describir.

El narrador decide escalar el montículo y al divisar el otro extremo se produce un cambio que no permite una vuelta atrás. Tras la elevación se encuentra un gran cañón y para describirlo, el autor hace referencias a pasajes de otras obras. En este caso, *El paraíso perdido* de John Milton. El paisaje escogido, sirve para transmitir una sensación de sobrenaturalidad.

Con la luz de la luna, el protagonista descubre que es posible bajar por las laderas del cañón y, al hacerlo, descubre una gran piedra gigantesca. En seguida, por la forma de esta, deduce que no es algo que pertenezca a nuestro mundo y al analizarla en profundidad lo que descubre le produce un profundo horror.

“Un escrutinio más detenido me llenó de sensaciones que no puedo expresar; ya que, pese a su enorme magnitud y su ubicación en una sima que se abría en el fondo del mar desde la primera edad del mundo, advertí sin ningún género de duda que el extraño objeto era un monolito perfectamente tallado cuya pesada mole había conocido el trabajo y quizá la adoración de criaturas vivientes y pensantes”.⁹³

Sigue examinando el monolito y descubre algunos grabados y jeroglíficos que son imposibles de identificar con los utilizados por las civilizaciones humanas. Los grabados expresan

⁹³ Kingler, Leslie S. (2017). “Dagón”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 6

algún tipo de forma marina desconocida para el hombre. Quizá estas criaturas talladas podrían relacionarse con los Profundos, quienes aparecerán posteriormente en otros relatos y cuyos híbridos (criatura surgida de la unión de los Profundos con los humanos) crearán la Orden Esotérica de Dagón.⁹⁴

“[...] resultaban horrendamente humanos en su contorno general, pese a exhibir manos y pies palmeados, labios espantosamente anchos y protuberantes, ojos vidriosos y saltones y otros rasgos menos agradables aún de recordar”.⁹⁵

Sea como fuere, el narrador no se atreve a hablar de aquello que vio a causa del espanto que le provoca tan solo recordar la experiencia, pero aun así sigue intentando buscar un atisbo de racionalidad en aquello que está observando hasta que, finalmente, Dagón aparece ante él y provoca su caída en la locura. De nuevo, nos encontramos ante una no descripción de los seres. Además, podemos comprobar la gran pasión de Lovecraft, no solo por la ciencia, sino también por las mitologías del mundo ya que Dagón era un ídolo de los filisteos. Un dios mitad pez y mitad humano.

“De repente lo vi. Con una leve agitación de las aguas oscuras como único aviso de su salida a la superficie, la cosa apareció ante mis ojos. Enorme y repulsivo, aquel Polifemo se lanzó como un imponente monstruo de pesadilla hacia el monolito, alrededor del cual enganchó sus gigantescos y escamosos brazos, al tiempo que inclinaba su horrenda cabeza y profería ciertos sonidos acompasados.

Creo que fue entonces cuando enloquecí”.⁹⁶

Después de esta espantosa visión, el narrador consigue huir y no recuerda nada más hasta que despierta en el hospital de San Francisco. Nadie cree lo que les explica y él no intenta insistir mucho en el tema. Busca consuelo en la morfina para intentar sobrellevar la situación de haber vivido una experiencia tan horripilante e intenta convencerse de que quizás fue una alucinación provocada por la insolación, aunque ante este pensamiento el recuerdo de Dagón le da la respuesta. Todo fue real y no puede soportar seguir viviendo con el conocimiento de que existen seres como aquél que algún día se alzarán del mar y se llevarán a la humanidad consigo.

El relato termina con los desvaríos del protagonista que, en su locura y horror, busca la ventana para arrojarse por ella.

⁹⁴ Véase *La sombra sobre Innsmouth*.

⁹⁵ Kingler, Leslie S. (2017). “Dagón”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 6

⁹⁶ Kingler, Leslie S. (2017). “Dagón”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, pp. 8-9.

En este relato podemos comprobar que Lovecraft aún no ha llegado a desarrollar aún toda la estructura de los Primigenios y su horror cósmico se basa en la adaptación de dioses exóticos y extravagantes a un mundo extraterrenal de locura y perversidad.

El que susurra en la oscuridad

En este relato podemos encontrar una versión más madura de *Al otro lado de la barrera del sueño*, a causa de la mayor profundidad que confiere a la narración. Se nos permite saber la procedencia de una de las razas alienígena que se identifican como Los Exteriores. Además, la narración adopta un estilo documental que le ofrece verosimilitud a la obra que, como se ha podido comprobar, es uno de los elementos clave para aportar la atmósfera necesaria al relato.

El escenario en el que se desarrolla la obra es uno típico de Nueva Inglaterra, las colinas de Vermont. Como es sabido, y se ha comentado en apartados anteriores, Lovecraft era originario de Nueva Inglaterra y le tenía mucho apego a esa región por lo que muchos de los escritos están situados en este territorio.

El inicio del relato nos pone en el final de la historia. Algo horrible ha ocurrido cerca de las colinas de Vermont, en la granja de Henry Akeley, que ha obligado al narrador a huir de allí de manera precipitada. Este se llama Albert Wilmarth, quien aparecerá en otros relatos, es profesor auxiliar de literatura de la Universidad de Miskatonic en Arkham y estudia el folklore de Nueva Inglaterra en su tiempo libre. Estos dos lugares son algunos de los más populares dentro de la narrativa de nuestro autor. Además, como ya se ha expuesto con anterioridad, estos son escenarios ficticios ideados por el propio Lovecraft pero que, una vez más, pretenden pasar por lugares reales.

Nuestro profesor descubre, gracias a varias historias de origen extraño, que las crecidas de los ríos en Vermont han traído algo más que sufrimiento y destrozos. Han sido la consecuencia de un conocimiento mayor. Al parecer, algunos de los habitantes descubren algunos raros objetos flotando por el río y dichas historias tienen relación con otras leyendas populares de la región.

“En cada uno la gente del lugar declaraba haber visto uno o más objetos sumamente extraños y perturbadores en las aguas embravecidas que bajaban en aluvión de las poco frecuentadas colinas [...]”⁹⁷

Este fragmento nos deja entrever que dichas colinas no son un lugar muy visitado por los lugareños a causa de, parece ser, a la creencia de que extraños seres viven allí. Los más

⁹⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 453.

supersticiosos defienden que los extraños cuerpos encontrados en el río proceden de las colinas y que pertenecen a esa raza desconocida.

Además, se ofrece al lector una descripción bastante precisa de la apariencia de esos seres. Aunque la naturaleza de estos sea tan ajena a nuestro mundo que su descripción parezca totalmente sacada de los cuentos de fantasía.

“Eran criaturas rosáceas de metro y medio de largo aproximadamente, con cuerpos crustáceos dotados de un enorme par de alas dorsales o alas membranosas y varios grupos de extremidades articuladas, y con una especie de elipsoide, cubierto de circunvoluciones y multitud de antenas muy cortas, donde normalmente estaría la cabeza”⁹⁸

Ante este aluvión de información, Wilmarth decide adoptar una actitud irracional e incrédula y apostar por la búsqueda de una explicación lógica del suceso. Esta actitud ya se ha mostrado con anterioridad y se repetirá en posteriores relatos, debido a que, como ya se ha podido observar, la mayoría de los protagonistas de estas historias son hombres académicos, eruditos, guiados por la razón y por las bases científicas, así como también lo era Lovecraft. Además, esto ofrece al lector la posibilidad de situarse en el lugar del narrador y recibir así el impacto del horror cósmico de la misma forma.

Al parecer, las leyendas de la zona que aún recuerdan algunos ancianos y campesinos del lugar tenían reminiscencia de relatos antiguos de los nativos americanos y hacían referencia a una raza oculta en las colinas más remotas, en los bosques más profundos y en los picos más altos. Lugares donde los humanos no acostumbraban a acercarse. Los documentos, además, expresan la aparición de unas huellas extrañas en el barro y círculos de piedra cuya procedencia no parecía natural ni artificial y que carecían de hierba alrededor y de la existencia de unas cuevas en las colinas de las cuales no se sabe la profundidad. Las extrañas huellas se pueden presenciar también alrededor de estas.

“También había algunas cuevas de profundidad incierta en las laderas de las colinas, con sus bocas cegadas por enormes rocas de un modo difícilmente occidental, y con rastros anormalmente nutridos de las extrañas huellas que llevaban —o bien salían de— ellas [...]”⁹⁹

Las leyendas, pues, presuponen la existencia de dichas criaturas que han sido vistas en alguna ocasión por aquellos que se han atrevido a acercarse a la zona. También defienden que estos

⁹⁸ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 453.

⁹⁹ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 454.

extraños seres no parecen tener interés en el ser humano a menos que este se entrometa en su territorio, entonces es cuando se han producido extrañas desapariciones de habitantes que habían situado su casa en algún lugar demasiado cercano a las colinas. Conforme nos acercamos a una época mucho más actual, las leyendas van perdiendo fuerza, pero, aun así, hablan de algunos ciudadanos solitarios que viven apartados del resto de la civilización y que en algún momento de su vida sucumben a la voluntad de estos extraños seres y su cambio es tan notable que produce rechazo en el resto de la comunidad.

Para encontrar un posible origen a la procedencia de estas criaturas, Lovecraft coge elementos de varias culturas como la cristiana, la de los nativos americanos y la celta. Wilmarth explica que hay distintas teorías con respecto al origen de los seres que ellos llaman como “los antiguos”. Los cristianos creen que son parientes del diablo, los que tienen un origen celta defienden que son genios malignos o faunos. Finalmente, los mitos de *Pennacook* pertenecientes a los nativos americanos que expresaban que esos seres procedían de la Osa Mayor, es decir, de las estrellas. Aquí podemos empezar a ver los elementos de los Mitos de Cthulhu, en los que se repite constantemente la importancia de las estrellas y los planetas. Esto evidentemente es a causa de la fascinación que sentía el escritor de Providence por la astronomía. A pesar de este último elemento que es muy relevante en las narraciones, las diferentes opiniones que expresa los habitantes de Vermont con respecto a la procedencia de las criaturas nos dan a entender que sea cual fuere ninguna de las opciones contempla un origen en este planeta, sino que son ajenas a él.

Como Wilmarth se muestra totalmente escéptico con respecto a estas leyendas y a las criaturas que se han visto en el río, muchos de sus compañeros o expertos en el folklore defienden, en base las coincidencias entre creencias y mitologías sobre la procedencia de estos seres, que las leyendas tienen una base de realidad que no debe pasarse por alto. Esto produce que se inicie una correspondencia entre Wilmarth y otros expertos en las que el narrador intenta convencerlos de que no son más que fantasía producto del imaginario humano y estos, intentan convencerles de que las historias publicadas por los testigos tienen alguna base de realidad.

Tan importantes es dicha correspondencia que termina publicada parcialmente en el *Arkham Advertiser*, y así es como Henry Akeley consigue contactar con Wilmarth. Henry Akeley es un estudiante de matemáticas, astronomía, biología, antropología y folklore que vive en una granja en Vermont y dice haber visto a estos seres. Se trata de un hombre de ciencia, al igual que Wilmarth, que se guía por pruebas sólidas y este hecho es el que hace que el narrador se encuentre en predisposición de, por lo menos, intentar creerle.

“[...] dispongo de pruebas fiables de que unos seres monstruosos habitan realmente en los bosques de las altas colinas que nadie visita. No he visto ninguna de las cosas que flotaban en los ríos [...] pero sí cosas semejantes en circunstancias que me da pavor referir”.¹⁰⁰

Akeley le explica, también, que dichos seres vigilan a los humanos y tienen espías entre estos. Su motivación para habitar la tierra es extraer metales de las minas de Vermont. A causa de su investigación, Akeley descubre extrañas huellas cerca de las colinas y tiene en su poder un objeto arcaico y extraño que produce un cambio en la narración.

Wilmarth recibe correspondencia de Akeley continuamente, así como fotografías que evidencian aquello que le cuenta en las cartas. Al inicio el profesor todavía se muestra algo escéptico, pero Akeley le va dando más información conforme su investigación avanza y también le habla de los mitos relatados en el temible libro *Necronomicon*. Wilmarth conoce el libro y lo ha leído, puesto que la Universidad de Arkham conserva una copia, por lo que su escepticismo se tambalea.

“Imagino que conoce bien los espantosos mitos anteriores a la aparición del hombre sobre la tierra —los ciclos de Yog-Sothoth y Cthulhu— que se esbozan en el *Necronomicon*”.¹⁰¹

El profesor empieza a creer en la historia, pero aun así sigue buscando una explicación lógica a lo sucedido. Cree que quizá haya esos seres viviendo en las montañas, pero no cree que sean una raza alienígena proveniente de las estrellas, sino marginados deformes por problemas físicos hereditarios. Pero Akeley sigue enviándole pruebas y fotografías, queriendo que Wilmarth entienda su miedo y lo que ha descubierto en las colinas.

A causa de estas pruebas, Wilmarth deshecha toda explicación lógica y empieza a creer en la historia y a relacionar los sucesos con lo escrito en el horrendo libro *Necronomicon*. Además, Akeley tiene la firme creencia de que los seres están vigilándolo, sabe demasiado y tiene miedo de que alguna de las pruebas que él le envía se interceptadas de camino por los seres o por hombres a su servicio. No obstante, las pruebas llegan y las fotografías que el profesor contempla contienen una fuerte carga atmosférica que imbuye auténtico horror.

“De las cinco fotografías restantes, tres eran de escenas de pantanos y colinas que parecían albergar indicios de presencias ocultas y malsanas”.¹⁰²

¹⁰⁰ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 462.

¹⁰¹ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 465-466.

¹⁰² Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 470.

La cordura y racionalidad del profesor cada vez son más inexistentes a causa de la rotundidad de las pruebas de Akeley (fotografías y grabaciones extrañas) y de su actitud cuerda y profesional que le hace no dudar acerca de la cordura del habitante de Vermont.

“[...] y la actitud serena y científica de Akeley —una actitud tan alejada de lo demencial, lo fanático, lo histórico o incluso lo desmedidamente especulativo como cabía imaginar [...]”.¹⁰³

Al parecer, estos “Antiguos” proceden de un planeta en el límite de nuestro sistema solar y Lovecraft vuelve a hacer aquí muestra de su amplio conocimiento astronómico mediante la voluntad del narrador de que “el planeta más allá de Neptuno no hubiera sido descubierto” y, también, de las leyes que rigen el universo.

“[...] me niego rotundamente a creer sus insinuaciones sobre la constitución del infinito absoluto, la yuxtaposición de dimensiones y la aterradora posibilidad del cosmos espacio-temporal que conocemos en la interminable cadena de universos-átomos que conforman el superuniverso omnímodo de curvas y estructura electrónica y semimaterial”.¹⁰⁴

En la grabación que Akeley envía a Wilmarth se pueden percibir diversos elementos muy presentes en los Mitos de Cthulhu como los cultos secretos y extraños, cuando una voz invoca a Shub-Niggurath, y también las similitudes que tienen siempre los sucesos con religiones primordiales y antiguas que no es otra que la del Culto a los Primigenios: la Orden Esotérica de Dagón, la Secta de Cthulhu...¹⁰⁵

Otro de los elementos que también está muy presente en la narrativa de Lovecraft es el horror en lo cotidiano. El escritor defiende que, en un mundo totalmente ficticio el horror es mucho más difícil de conseguir puesto que las leyes que lo rigen no son las de nuestro mundo. Sin embargo, buscar provocar el horror a partir de situaciones cotidianas hace que la sensación sea mucho más impactante puesto que la situación que se plantea al inicio puede ser una en la que nos identifiquemos y nos hace, así, dudar de la realidad. En este caso, el horror es provocado por una voz contenida en la grabación de Akeley. Esta es muy extraña, no parece humana y el hecho de ubicarla en un lugar ajeno a nuestro mundo produce ese sentimiento de espanto en el narrador y en el lector también.

¹⁰³ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 471.

¹⁰⁴ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 511.

¹⁰⁵ Véase *La llamada de Cthulhu*

“Y entonces oí *la otra voz*. Aún hoy me estremezco al recordar cómo me impresionó a pesar de hallarme prevenido por los testimonios de Akeley”.¹⁰⁶

Cómo no, al definir el tipo de voz que escucha Wilmarth, se hace referencia al concepto del lugar que ocupa el hombre en el cosmos y la estructura real que lo compone. Se ponen en duda las teorías establecidas con sucesos que son totalmente inexplicables y sobrenaturales. Escuchar esa voz, produce que el hombre conecte con una especie de memoria colectiva que lo une a esos conocimientos del infinito. Asomarse a lo desconocido puede provocar estragos hasta en las mentes más fuertes, porque podemos encontrar cosas que no se podrían llegar a imaginar. Es la esencia del horror cósmico.

“Parecía existir una conexión terrible e inmemorial en varias etapas claramente definidas entre el hombre y un infinito indescriptible”.¹⁰⁷

Wilmarth y Akeley siguen enviándose una inagotable correspondencia y se discute la manera de cómo enviar la piedra negra. La correspondencia ha empezado a extraviarse y Akeley sospecha que alguien está interceptando el correo. Ya no se fía de las compañías porque ha encontrado a gente sospechosa husmeando cerca de las oficinas.

Además, Henry Akeley vive solo en una granja y tiene doce perros para protegerlo y hacerle compañía. Estos ladran mucho por las noches, lo que le hace sospechar que los seres intentan entrar en la casa. Sabe demasiado. Una de las noches previas a que la piedra sea enviada, los ladridos alcanzan su máxima expresión.

La piedra se extravía, Wilmarth inicia una investigación para saber quién ha podido llevársela y las pistas lo llevan hasta un extraño hombre con una voz también terriblemente extraña y narcótica. Finalmente, no consigue dar con dicho hombre, le pierde la pista y poco después recibe otra carta de Akeley. Los seres lo han atacado, se ha producido un tiroteo nocturno y han muerto varios perros. La línea telefónica ha sido cortada también y el asunto sigue complicándose cada vez más. Por la correspondencia que recibe el profesor, la situación en la granja de Vermont empeora por momentos. Varios telegramas y cartas apresuradas le hacen saber que no debe tomar medidas, que no debe implicarse o no habrá salida. Akeley tiene intención de abandonar la granja si es necesario, pero le cuesta demasiado dejar el lugar en el que nació y vivió, por lo que decide aguantar el máximo posible. Wilmarth insiste en ir a ayudarle y cuando está a punto de hacer caso omiso de las advertencias de Akeley, recibe una carta que nada tiene que ver con las atrocidades que

¹⁰⁶ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 476.

¹⁰⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 477.

reflejaban las anteriores. Henry ha hablado con los seres y han llegado a un acuerdo pacífico, aunque Wilmarth no puede evitar dudar de la situación. La forma de expresarse es similar, perfectamente plausible, pero hay algo que le provoca una sensación de temor. La carta le invita a visitarle y a hablar del asunto, además de explicarle quienes son Los Exteriores y de donde proceden. El planeta es Yuggoth y es el que se encuentra “más allá de Neptuno”. Aquí se podría considerar que Lovecraft hace referencia al descubrimiento de Plutón. Esto podría explicar la aversión de los Exteriores hacia la luz, cuando Akeley explica que no aparecen de día ni las noches de luna llena. Proceden de la profundidad del espacio y su morada en el sistema solar es Plutón, el más alejado del Sol.

“Su morada principal y más cercana es un planeta aún sin descubrir y privado casi por completo de luz en el borde mismo de nuestro sistema solar, más allá de Neptuno; siendo el noveno en distancia desde el sol.

Se trata, según hemos deducido, del objeto al cual se alude misteriosamente como «Yuggoth» en ciertos textos antiguos y prohibidos; [...] No me sorprendería que los astrónomos se volvieran lo suficientemente sensibles a estas corrientes psíquicas como para descubrir Yuggoth cuando los Exteriores deseen que esto suceda”.¹⁰⁸

También se hace referencia a Hastur y al Signo Amarillo, ideado por Machen, como una secta secreta de perversidad contra la que, supuestamente, los Exteriores batallan.

“Existe una secta secreta de hombres perversos (alguien con una erudición mística como la suya me entenderá si digo que están relacionados con Hastur y el Signo Amarillo) entregados al propósito de cazarlos y hacerles daño por orden de monstruosas fuerzas de otras dimensiones. Estos agresores —y no los seres humanos normales— son el verdadero objetivo de las drásticas precauciones de los Exteriores”.¹⁰⁹

Wilmarth decide aceptar la invitación y, aunque Akeley le sugiere que coja un tren nocturno, el profesor termina escogiendo el diurno. La sensación horripilante que le evoca el lugar le hace encontrarlo aún más insoportable en la oscuridad. Al llegar a Battleboro, Wilmarth espera encontrar a Henry, pero en su lugar encuentra a otro hombre, Mr. Noyes, cuya voz le produce una extraña sensación de familiaridad. La sensación de horror persiste, e incluso aumenta, cuando llega a la granja. Allí no puede encontrar rastro de que seres algunos visitado aquel lugar, pero le sorprende no encontrar animales ni a los perros. Noyes le informa de que debe marcharse y de que

¹⁰⁸ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 493.

¹⁰⁹ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 491.

Akeley se encuentra algo indisposto, un ataque de asma, pero que mejorará y podrán hablar de todo lo que deseen.

Al entrar en la casa percibe un extraño olor que aumenta en la habitación donde Akeley se encuentra y la sensación de horror se acrecienta. El anfitrión se mantiene en la penumbra y parece algo débil. Su voz tiene un timbre extraño que hace que a Wilmarth se le pongan los pelos de punta. Akeley tiene aspecto enfermizo, pero aun así decide hablar un rato con su invitado y le da un avance de lo que podrán hablar en profundidad cuando él se haya recuperado. Le habla de Yuggoth, de sus maravillas y de la voluntad de viajar allí próximamente. Los Exteriores han habitado la tierra mucho antes que el Gran Cthulhu y le cuenta también acerca de todos esos mundos que podría haber bajo la tierra, bajo los mares. Se menciona otra vez el *Necronomicon* y los Manuscritos Pnakóticos, los cuales son anteriores al libro prohibido y fueron escritos por los Antiguos. Dichos Manuscritos le confieren a la cosmogonía una sensación de unidad, así como varios de los elementos ya nombrados, puesto que forman las bases del conocimiento de las deidades que la conforman y de los sucesos que llevaron a la creación de la humanidad. Se mencionan en varios relatos como, por ejemplo, *En las montañas de la locura*.¹¹⁰

Antes de irse a dormir, Akeley le vuelve a hablar de la voluntad de viajar a Yuggoth y le explica que el viaje no lo realiza el cuerpo humano al completo. Los Exteriores habían encontrado la manera, debido a sus grandes avances en todo tipo de ciencias, de extraer el cerebro humano del cuerpo y conservar a ambos con vida. El cerebro viajaría por el espacio hasta Yuggoth envasado en un cilindro y, posteriormente, se podría conectar a diversos instrumentos con tal de poder disfrutar de los sentidos. Entonces, le muestra unos cilindros extraños que pueden conectarse a unas máquinas con lentes de cristal, tubos y discos.

Le pide que coja el cilindro en el que pone B-67 y que ignore el que contiene el nombre de Akeley. Al conectar el cilindro una voz humana empieza a hablar con él. Puede verle y oírle, aunque no está allí físicamente. Le explica que su cuerpo se encuentra a buen recaudo y que pronto viajará a Yuggoth. Intenta tranquilizarlo y, también, convencerlo para que acepte el viaje y los acompañe al planeta. Horrorizado, Wilmarth deja todos los instrumentos en su lugar y da las buenas noches a su anfitrión. Ha descubierto que la voz del cilindro pertenece a Noyes, el hombre que lo había llevado hasta la granja. La sensación de pavor que le produce todo ese conocimiento le impiden

¹¹⁰ Véase *En las montañas de la locura*.

sentirse tranquilo y decide no pasar allí ni una noche más. Se acuesta totalmente vestido y cada mano sostiene el revolver y la linterna, dispuesto a salir corriendo en cuanto sea oportuno.

El profesor se queda algo adormecido, pero un crujir en el pasillo y el ruido de algo o alguien intentando manipular el picaporte lo despiertan. Entonces, empieza a escuchar un murmullo de voces en el piso inferior. Descubre que hay varias personas hablando allí abajo, entre las que identifica a los Seres Exteriores, a Noyes y a un campesino. Apenas puede desentrañar algo de la conversación y escucha fragmentos que hablan sobre él, Akeley, las cartas, las grabaciones y Nyarlathotep. Decidido, Wilmarth decide marcharse y pretende llevarse a Akeley con él o, al menos, intentar convencerle. Al entrar en la habitación que, supuestamente, pertenece al anfitrión, descubre que quien está durmiendo allí es Noyes. Entonces, intuye que quizá Henry se encontraba demasiado débil como para trasladarse al dormitorio y decide buscarlo en el despacho. Al entrar descubre la máquina que habían usado durante la tarde y contiene el cilindro con el nombre de Akeley que anteriormente le había pedido que ignorase. Es allí donde encuentra el horror que le hará salir corriendo, porque cuando se introduce en la habitación y alumbría el rincón en el que debería encontrarse el hombre, tan solo ve un conjunto amorfo compuesto por la bata, unas vendas y un horror sobrenatural que lo hace caer en la locura. Sobre el conjunto, se encontraba el rostro y las manos de Akeley como si de una escultura de cera se tratase. Wilmarth huye del lugar e intenta involucrar a las autoridades, pero no descubren nada.

“Espero —fervientemente— que fueran piezas de cera obra de un maestro escultor, a pesar de lo que mis miedos más profundos me dicen. ¡Santo Dios! ¡Ese ser que susurraba en la oscuridad con su malsano olor y sus vibraciones! Embrujador, emisario, impostor, visitante... ese horrible zumbido contenido... y mientras tanto en aquel cilindro nuevo y reluciente del estante... pobre desgraciado... «Prodigiosa destreza quirúrgica, biológica, química y mecánica...» Ya que los objetos sobre el sillón, exactos hasta el último y más sutil detalle microscópico en su parecido —o identidad—, eran la cara y las manos de Henry Wentworth Akeley”.¹¹¹

Las últimas palabras del relato, totalmente escalofriantes, nos hacen interpretar que aquel que envió la carta de invitación a Wilmarth y quien lo recibió, no era el verdadero Akeley sino uno de esos Seres Exteriores disfrazado con la piel y las ropas del dueño de la casa. El verdadero Akeley se encontraba metido en el cilindro de la estantería. Sin duda, este descubrimiento sume tanto al

¹¹¹ Kingler, Leslie S. (2017). “El que susurra en la oscuridad”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 529-530.

narrador como al lector en una sensación de desasosiego y horror al asomarse a la verdadera naturaleza del universo.

En las montañas de la locura

Este relato es, sin duda, la cima de la producción literaria de Lovecraft, junto con *La llamada de Cthulhu*. Se trata mucho el tema del ser humano en el universo a lo largo de toda la narración. Como se ha visto en el relato anterior, es un tema recurrente en la producción literaria de este autor.

Se nos presenta el narrador, William Dyer, profesor de geología de la Universidad de Miskatonic. De nuevo, nos encontramos ante personajes académicos, hombres de ciencia con un sentido muy racional de la realidad y un escepticismo inigualables. El relato consiste en una especie de manuscrito donde se relatan unos sucesos que no deberían salir a la luz y que tuvieron lugar en la expedición a la Antártida que realizó con otros profesores de la Miskatonic y varios alumnos especializados. A pesar de prometer que nunca revelarían la verdad que oculta aquella región helada, Dyer se ve obligado a contar la verdad de lo que sucedió a fin de persuadir a una próxima expedición de realizar el viaje. La misión de este equipo de investigación estaba muy bien preparada y se habían documentado sobre expediciones anteriores para llevar a cabo la suya. El objetivo del viaje era encontrar material precámbrico obtenido de las rocas de aquella región. La misión de este equipo de investigación estaba muy bien preparada y se habían documentado sobre expediciones anteriores para llevar a cabo la suya. La intención era permanecer en lugares ya explorados por esas mismas expediciones.

A pesar de eso, parece que la expedición de la Miskatonic estaba destinada a la perdición desde el mismo momento en que zarpó de Arkham. La atmósfera cambia gradualmente mientras se introducen en el círculo polar antártico y los espejismos provocados por los fenómenos meteorológicos del lugar parecen adoptar un carácter un tanto extraño.

“En muchas ocasiones los curiosos efectos atmosféricos me cautivaban enormemente, entre ellos un espejismo sorprendentemente convincente —el primero que había visto— que hizo que unos icebergs lejanos se convirtieran en las almenas de unos inimaginables castillos cósmicos”.¹¹²

Pero esto no persuade a la expedición de desistir ni mucho menos, como tampoco lo hace el singular sonido del viento que, en algunas ocasiones, parece el sonido producido por flautas. Este hecho, podría vincularse a Yog-Sothoth como han hecho otros en los relatos que componen los Mitos de Cthulhu, ya que supuestamente este es el sonido que se produce cuando esta deidad

¹¹² Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 557.

regresa a la tierra tras visitar a Azathoth en su dimensión. Es un sonido que se repetirá varias veces en la narración, conforme el velo de lo desconocido se va descorriendo.

“[...] rachas de terrible viento antártico, cuyas cadencias recordaban vagamente en ocasiones un son frenético y parcialmente deliberado de alguna clase de flauta, con notas que recorrían un amplio registro y que por alguna razón mnemotécnica subconsciente me resultaban intranquilizadoras e incluso un tanto horripilantes”.¹¹³

A lo largo del relato se dan exhaustivos detalles descriptivos sobre la expedición, lo que demuestra un amplio conocimiento sobre las expediciones reales que se realizaron a este territorio. Además, también se puede ver reflejada la influencia de Poe en numerosas ocasiones. En este caso, con una obra en concreto como es *La narración de Arthur Gordon Pym*. Esta narra el viaje que realiza Pym a bordo de un ballenero y termina antes de que el ballenero llegue a la Antártida. Se menciona varias veces y, además, se adopta una expresión que emiten los pingüinos de la zona, pero que Lovecraft le dará un sentido distinto.

“Se recordará que en ese relato fantástico hay una palabra de significado desconocido, pero también terrible y prodigioso vinculada a las tierras antárticas, y que chillan continuamente las gigantescas y níveas aves fantasmales del corazón de esta región maligna: «¡Tekeli-lí! ¡Tekeli-lí!»”.¹¹⁴

La investigación geológica se inicia y el equipo no tarda en encontrar cosas extrañas en las rocas que forman aquel territorio congelado. Lo que aparece en la roca son unas marcas triangulares y estriadas que tienen un aspecto de lo más singular. El profesor Lake, como biólogo, se muestra peculiarmente interesado por estas marcas ya que no se asemejan a nada descubierto hasta el momento. Crece en él una obsesión con lo desconocido y una necesidad de conocimiento que ciega cualquier intento de alerta sobre el peligro que se cernía sobre ellos.

Mientras tanto, la expedición parece tener intención de seguir su curso, pero la horrenda atmósfera y los peculiares espejismos no se atenúan, sino que se acrecientan avanzando el horror que están por descubrir. Al inicio dichos espejismos parecen plausibles debido a las condiciones atmosféricas del lugar, pero poco a poco se van tornando más irreales y, por tanto, más terroríficos hasta el punto de dudar si son realmente reales.

“El espejismo semejaba una ciudad ciclópea con una arquitectura desconocida para el hombre o su imaginación, con vastos conglomerados de bloques de piedra negra como la noche que daban forma

¹¹³ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 538.

¹¹⁴ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 658-659.

corpórea a monstruosas perversiones de las leyes de la geometría y alcanzaban los más grotescos extremos de siniestra extravagancia”.¹¹⁵

Aunque tras el descubrimiento de aquellos rastros triangulares la expedición tenía previsto seguir el plan establecido, la obsesión de Lake le obliga emprender, junto con algunos otros miembros del equipo, el viaje hacia esas montañas de locura a fin de descubrir el origen de las extrañas marcas en la roca. Dyer, por su parte, no acepta del todo esa expedición paralela pues le provoca rechazo. Posteriormente entiende el por qué y lamenta haber dejado a Lake y al resto embarcarse en aquella misión suicida.

Lake comienza a retransmitir todo el viaje y los primeros descubrimientos a través de la radio de la avioneta. Al parecer, en la cumbre de aquella interminable hilera de montañas se pueden percibir construcciones totalmente irreales y ajenas a las leyes que rigen el mundo de los hombres.

“En las laderas de las montañas más elevadas se distinguían unas raras formaciones. Grandes bloques bajos de base cuadrada con lados cortados a pico, y contornos rectangulares de murallas verticales y achatadas [...]”¹¹⁶.

Llegados a este punto la atmósfera resulta espeluznante e invita totalmente al rechazo, pero surge ese sentimiento de curiosidad que nos empuja, tanto al lector como a los personajes, a seguir conociendo para saber qué hay detrás.

Lake y su expedición toman tierra y montan un pequeño campamento. En seguida, notan que los perros que han llevado con ellos están terriblemente agitados debido a causas totalmente desconocidas y, además, encuentran unas extrañas piedras que produce aún más rechazo en los canes.

“[...] Tiene un color verdoso, pero no presenta ninguna otra característica que permita su datación. Su superficie es curiosamente suave y regular. Tiene forma de estrella con cinco puntas quebradas, y se observan otras fisuras en sus ángulos internos y el centro de la superficie. Hay una pequeña depresión lisa en el centro de la cara opuesta, que no tiene grietas”¹¹⁷.

La avidez de conocimiento y el entusiasmo provocado por los recientes descubrimientos hacen que, en lugar de retirarse y huir de vuelta a la civilización olvidando cuanto han descubierto, Lake y su equipo sigan indagando hasta dar con unos extraños seres que parecen tan antiguos como la tierra. Los especímenes, así como las extrañas piedras, parecen provocar un gran rechazo en los

¹¹⁵ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 570.

¹¹⁶ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 547.

¹¹⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 554.

canes. En consecuencia, los miembros del equipo se ven obligados a separar a los perros del campamento y construir un corral alejado para que no destrocen los nuevos descubrimientos.

“[...] han encontrado un monstruoso fósil con forma de barril y de origen completamente desconocido.

[...] Es como un tonel con cinco protuberancias longitudinales en lugar de duelas, las cuales aparecen ininterrumpidas en su zona media, en el ecuador del cuerpo, por una especie de finísimos tallos laterales.

Asimismo, en los surcos entre las protuberancias hay unas curiosas excrecencias, cretas o alas que se pliegan y despliegan como abanicos. [...] La estructura general del organismo recuerda a ciertos monstruos descritos en mitos primordiales, especialmente a los legendarios “Antiguos” que menciona el

Necronomicon”.¹¹⁸

El conocimiento y la descripción de dichos seres provocan en Dyer una vinculación horrenda con los mitos y dioses pertenecientes al *Necronomicon*. Además, la asociación se hace más evidente cuando se menciona la experiencia de otros profesores de la Miskatonic, en este caso Wilmarth de *El que susurra en la oscuridad*, confiriendo así a los relatos una unidad.

Lake se dispone a diseccionar a los especímenes para intentar conocer más acerca de su composición y origen, es a partir de este momento que la comunicación con el equipo se corta y Dyer junto con el resto de los integrantes de la expedición pasan varios días sin saber de Lake ni su equipo. Al principio consideran la opción de un temporal en la zona, pero aun así la teoría parece poco probable.

En vista de lo sucedido, Dyer y el resto se deciden a viajar hasta el campamento de Lake para averiguar lo que está ocurriendo. Antes de llegar, la atmósfera ya se intensifica y nos hace adivinar los horrores que están por descubrir. La realización de este viaje supuso para Dyer la perdición de su mente.

“Todo aquel espectáculo estaba teñido de un persistente matiz general de enorme misterio y potenciales revelaciones, como si aquellas desoladas agujas de pesadilla representaran los pilones de una aterradora puerta a mundo oníricos prohibidos, y a complejos abismos de otros tiempos, espacios y dimensiones remotos”.¹¹⁹

Al llegar al campamento descubren que este ha sido totalmente arrasado. Las tiendas destruidas, los instrumentos y equipos también y los cuerpos de humanos y perros, menos dos, se encuentran despedazados y repartidos por la nieve. Una auténtica masacre que produce un profundo terror en todos los personajes. Pero lo más inquietante es que encuentran seis tumbas

¹¹⁸ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 555.

¹¹⁹ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 569.

con extraños montículos en forma de estrella. Estas son las tumbas de los ejemplares que Lake y su equipo encontró y tiemblan al imaginar quien podría haberlos enterrado así. Además, encuentran al biólogo totalmente diseccionado en su tienda, tal y como él había pretendido hacer con uno de los seres encontrados.

Al observar la masacre acontecida en el campamento y el rastro nulo de cualquier otro atacante, los supervivientes de la expedición llegan a la conclusión de que los miembros del equipo han debido de atacarse entre ellos.

En vista de que falta un miembro del equipo y un perro, Dyer y otro de los expedicionistas se deciden a explorar las montañas, contagiados también por el deseo de conocer más. Cogen una avioneta para poder explorar las montañas en profundidad y las extrañas edificaciones que creen ver se les tornan más y más antinaturales, hasta el punto de volver a recordar todos los horrores plasmados en el *Necronomicon* y los Manuscritos Pnakóticos.

“Entonces recordé de nuevo los espeluznantes mitos primordiales que tan persistentemente habían rondado mis pensamientos [...] la demoníaca meseta de Leng, los mi-go o abominables hombres de las nieves, los Manuscritos Pnakóticos, y sus implicaciones prehumanas, el culto a Cthulhu, el *Necronomicon* y las leyendas hiperbóreas del amorfo Tsathoggua y el más amorfo aún engendro estelar asociado con esa semientidad”.¹²⁰

Una vez que Dyer y Danforth encuentran la gran ciudad de piedra, no quedan ya más dudas de la terrible verdad que habita en aquellas tierras y el horror cósmico va creciendo cada vez más conforme se adentran en ese mundo que nada tiene que ver con el que conocían hasta el momento. Son conscientes de que los que construyeron aquella ciudad son los mismos seres que Lake encontró y también que proceden de algún lugar muy lejano a la Tierra. Esta ciudad remota podría asociarse a Carcosa, la ciudad ideada por Machen y recuperada después por Chambers en *El rey de amarillo*.

“[...] los constructores de la ciudad eran una raza sabia y antigua, [...] Fueron los creadores y amos de esa vida y, por encima de toda duda, los inspiradores de los arcaicos y diabólicos mitos que textos como los Manuscritos Pnakóticos y el *Necronomicon* describen de manera vaga y aterradora. Eran los Primordiales que habían llegado desde las estrellas cuando la tierra era joven: seres cuya sustancia había sido moldeada por una evolución alienígena, y cuyos poderes no se habían visto jamás en criatura alguna de este planeta”.¹²¹

¹²⁰ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 591.

¹²¹ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 610.

Comienzan a inspeccionar la ciudad, a hacer suposiciones de cómo podría haber sido la forma de vida de aquellas criaturas. Parecían seres civilizados, con una estructura social y una historia que los unía. A través de algunos murales y estatuas, consiguen conocer el origen de los Primordiales y de los llamados *shoggoths*.

“[...] sino también ciertas masas protoplasmáticas multicelulares capaces de moldear sus tejidos para generar toda clase de órganos temporales bajo influencia hipnótica [...] Estas masas viscosas eran sin duda a lo que Abdul Alhazred se refería cuando hablaba enigmáticamente de los «*shoggoths*» [...]”.¹²²

Los *shoggoths* fueron creados por los Primordiales para ayudarlos en sus quehaceres, pero de alguna forma tomaron algún tipo de conciencia y capacidad de autodesarrollo y se rebelaron contra sus creadores. Descubren también que, durante los motines, los Primordiales enterraban a sus muertos en tumbas verticales y con montículos en forma de estrella de cinco puntas. Así se conoce que fueron los Primordiales quienes enterraron a los especímenes encontrados por Lake y quienes realizaron aquel destrozo en su cuerpo con la intención de inspeccionarlo.

Pero mediante las pocas evidencias que quedan en aquel lugar remoto, descubren también que los Primordiales son los causantes de la vida humana en la tierra tal y como se conoce. Cuando la tierra comenzó a enfriarse, los Primordiales huyeron al abismo enterrándose en las profundidades del mar y construyendo su nueva ciudad allí, por lo que la ciudad de la superficie había quedado desierta. A pesar de los horrores que se habrían ante ellos, ambos expedicionistas deciden seguir adelante dejando que su curiosidad científica se opusiera a las señales de peligro y al terror que les llenaba el alma. En su ascenso, que quizás podría compararse a una bajada a los infiernos tal y como sucede en *La Divina Comedia*, descubren unas extrañas aves que parecen pingüinos, pero son más grandes y de un tono pálido de lo más antinatural.

“A aquella cosa blanca de andares bamboleantes tenía por lo menos 1'80 metros de alto, aunque según parece nos dimos cuenta en el acto que no era uno de esos seres. Estos eran más grandes y de color oscuro y por lo que decían las esculturas sus movimientos en tierra eran rápidos y seguros, a pesar de las extrañas características de sus tentaculadas extremidades de origen marino. [...] Ya que no era más que un pingüino, aunque de una especie gigantesca y desconocida [...]”¹²³

Los pingüinos parecen ignorarlos y Dyer y Danforth siguen avanzando. Para más horror, encuentran al hombre y al perro que faltaban, muertos. Han sido llevados a la ciudad como si de especímenes para investigar se tratase. Tal y como hicieron Lake y su equipo con los seres que

¹²² Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 613.

¹²³ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 647-648.

encontraron. Se podría suponer que Los Primordiales consideraron los actos del equipo como una amenaza y los exterminaron sin piedad.

Entonces se encuentran frente a frente con los temibles shoggoths, primero con unos que parecían estar devorando a algunos de los Primordiales y, después, de uno horrible que los persiguió hasta que consiguieron salir de la ciudad.

“[...] ojalá no lo hubiéramos hecho nunca, saliendo, por el contrario, a toda prisa de aquel túnel blasfemo [...] saliendo de allí rápidamente antes de ver lo que vimos, ¡y antes de que se grabara a fuego en nuestras mentes algo que nunca nos permitirá volver a respirar tranquilos!”.¹²⁴

En su huida, Danforth ya tiene sus nervios totalmente descontrolados, pero, además, escuchan una especie de grito que se corresponde al que gritaban los pingüinos en la obra de Poe, como ya se ha mencionado. El ser que los persigue es totalmente imposible de imaginar y mucho más difícil de describir. Aunque Lovecraft nos ofrece algunas pautas, la forma real de la criatura está en manos de nuestra imaginación, abriéndose así todo un abanico de horrores.

“Una aglutinación informe de burbujas protoplasmáticas débilmente luminiscentes y con miríadas de ojos temporales que se formaban y desaparecían como pústulas de luz verdosa por todo el extremo superior que llenaba por completo el túnel y se abalanzaba hacia nosotros [...]”.¹²⁵

Finalmente, cuando ya se encuentran en el avión e intentando alejarse lo más rápido posible de aquella ciudad maldita, Danforth se da la vuelta y cree ver algo que le arrebata totalmente la cordura que podría quedarle. Conocer toda la verdad y los horrores que vagan por la infinitud del cosmos le hacen sentir totalmente insignificante y temeroso de lo que podría llegar a ser de la humanidad. Como consecuencia de esta espantosa visión, el expedicionista no puede dejar de repetir a gritos aquellas palabras que el monstruo que los perseguía no dejaba de aullar.

“En ese momento sus alaridos se limitaban a la repetición de una sola palabra demencial de fuente más obvia: ¡Tekeli-li! ¡Tekeli-li!”.¹²⁶

La sombra sobre Innsmouth

Esta narración se basa en un pueblo de Nueva Inglaterra, Innsmouth, que alberga una raza alienígena: Los Profundos. Este pueblo es también un escenario inventado por el propio Lovecraft

¹²⁴ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 655.

¹²⁵ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 664.

¹²⁶ Kingler, Leslie S. (2017). “En las montañas de la locura”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 670.

y del que se encontraron, además, algunos planos dibujados sobre su distribución. Se encuentra cerca del mar y corren muchas leyendas en torno a él y al arrecife del diablo.

El narrador, Robert Olmstead será quien encarne las revelaciones sobre la degradación y la degeneración, denunciando el peligro de un cruce interracial fruto de la codicia y el ansia de inmortalidad. El relato se inicia con nuestro protagonista explicándonos que las autoridades no han conseguido encontrar nada sospechoso en Innsmouth y que los terribles sucesos que produjeron la redada de las fuerzas del orden fueron causados por su testimonio. Nos sitúa al final de la historia, como en los relatos que se han visto hasta ahora. A pesar de las consecuencias y de los sucesos, el protagonista siempre consigue escapar del horror, pero paga muy caro su conocimiento y sobrevive el tiempo suficiente como para dejar constancia de su experiencia.

Olmstead tenía decidido viajar a Arkham para ver a sus parientes, pero al llegar a la estación de tren de Newburyport, descubre que no tiene suficiente dinero para costear el billete y el taquillero le dice que puede tomar el autobús. Es más barato, pero casi nadie lo utiliza. El trayecto pasa por Innsmouth y los rumores dicen que un mal asola aquella ciudad. Nadie quiere acercarse y le cuenta a Olmstead que han sucedido cosas muy extrañas en ese lugar y que no es prudente acercarse tras la puesta del sol. Antes, la ciudad de Innsmouth tenía un gran negocio pesquero, pero, los peces comenzaron a escasear. Un día, Obed Marsh se marchó con su flota y se casó con una indígena de aspecto extraño. Los peces regresaron a las costas de la ciudad mientras que, en otras regiones las aguas se encontraban totalmente vacías. El taquillero también le cuenta que el lugar está casi desierto y que unas gentes muy extrañas lo habitan. Provocan rechazo por su aspecto y nadie quiere saber nada de ellos. También le habla de la refinería de los Marsh, la única industria que sigue en pie, y de las extrañas joyas que portan las mujeres de la familia.

A pesar de todo, Robert decide que tomará el autobús. Aquellos rumores han conseguido despertar su curiosidad y mientras espera la llegada del transporte, se dirige a la biblioteca pública para investigar algo más de aquella ciudad. Allí descubre algunos datos sobre la ciudad, aunque no demasiado relevantes, pero, se mencionan unas joyas atribuidas a aquella región que se encuentran en el Museo de la Universidad de Miskatonic y en la Sociedad de Estudios Históricos de Newburyport. También pregunta por los restaurantes y comercios, pero nadie parece muy dispuesto a hablar del tema. Nadie quiere decir ni una sola palabra sobre aquella ciudad.

Al no encontrar más información, decide seguir la única pista que ha obtenido y visita la Sociedad de Estudios Históricos. Allí, el conservador, Anna Tilton, le muestra las extrañas joyas.

Se trata de una tiara que ahora descansa sobre un cojín de terciopelo y que le produce una sensación horripilante por su forma.

“Aun hoy apenas puedo describir lo que vi, aunque se trataba con bastante claridad de una especie de tiara, tal como había dicho el libro. Su parte frontal era alta, y tenía una periferia muy amplia y curiosamente irregular, como si se hubiese diseñado para una cabeza con un contorno casi aberrantemente elíptico. Parecía estar hecha de oro, si bien una rara lustrosidad de un tono más claro hacía pensar en alguna clase de extraña aleación con otro metal igual de hermoso y prácticamente inidentificable. Su estado era casi perfecto, y uno podría haberse pasado horas examinando los asombrosos motivos de un tipo desconcertante y nada convencional —algunos simplemente geométricos y otros claramente marinos— cincelados o moldeados en altorrelieve en su superficie con increíble habilidad y elegancia”.¹²⁷

Además, la tiara tenía representados a unos seres acuáticos de lo más extraños que provocan entre horror y curiosidad a Olmstead, puesto que le evocan extraños recuerdos de los cuales no consigue identificar la procedencia.

“[...] Entre ellos había monstruos fabulosos de una grotesquedad y malignidades abominables —mitad ícitos y mitad batrácicos en su aspecto— que uno no podía desligar de una cierta sensación pseudomemorística incómoda y persistente, como si evocaran algún tipo de imagen desde células y tejidos profundos cuyas funciones retentivas fueran completamente primales y asombrosamente ancestrales. En algunos momentos tuve la impresión de que cada contorno de esas blasfemas ranas pez rebosaba de la quintaesencia de un mal desconocido e inhumano”.¹²⁸

Estos seres descritos en la tiara podrían asociarse a los mismos seres representados en el monolito de Dagón y, además, los ciudadanos de Innsmouth tienen un culto secreto llamado Orden Esotérica de Dagón. Ambos factores contribuyen a suponer que se trata de las mismas criaturas: Los Profundos.

Tilton le cuenta entonces acerca de este culto secreto que surge en la época en la que la pesca era poco abundante. La mujer entiende que la religión haya absorbido a todas las iglesias ortodoxas de la ciudad ya que la pesca había vuelto a partir de su instauración.

“Se llamaba, según dijo, «La Orden Esotérica de Dagón», y era sin duda un culto degradado y cuasipagano importado del Oriente un siglo antes, en una época en que los caladeros de Innsmouth parecían estar agotándose. Su persistencia entre una población simple resultaba absolutamente natural en vista del súbito y permanente retorno de una pesca abundante y de calidad, y pronto llegó a ser la institución más

¹²⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 681.

¹²⁸ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 682.

influente de la ciudad, reemplazando por completo a la fraternidad masónica e instalando su sede en la antigua logia masónica situada en New Church Green".¹²⁹

Olmstead toma el autobús a la mañana siguiente, con una terrible curiosidad por conocer la ciudad maldita. Al llegar al pueblo, el paisaje es desolador. Muchas de las casas están abandonadas y en ruinas, así como las agujas de algunas iglesias. La sensación de abandono se hace mucho más palpable cerca de los muelles y del mar, y mientras cruzan hacia el centro de la ciudad, Olmstead puede ver surgir del mar el Arrecife el Diablo. El olor a pescado es insoportable e inunda toda la ciudad y los rasgos de los habitantes son de lo más inquietante.

Al llegar a la plaza donde para el autobús, el narrador puede ver el edificio de la Orden Esotérica de Dagón y entonces comienzan a sonar unas campanas. En ese momento, Olmstead consigue ver a uno de los sacerdotes de la Orden que porta una extraña tiara parecida a la que había visto el día anterior.

"Lo que probablemente había captado en un primer momento mi atención de forma subconsciente y aportado el toque de horror extraño era la alta tiara que llevaba —un duplicado casi exacto de la que la Sra. Tilton me había enseñado la tarde del día anterior—, la cual, actuando sobre mi imaginación, había conferido cualidades indescriptiblemente siniestras al indeterminado rostro y a la desagradable forma con túnica debajo de él".¹³⁰

Tras dejar las maletas en el hotel, el protagonista se dispone a curiosear la ciudad y entra en una tienda de comestibles a fin de conseguir un poco más de información. El muchacho que allí trabaja, procedente de Arkham, le informó de que no había ningún lugar en el que poder buscar información. Ni bibliotecas, ni ninguna institución similar y que, además, era muy complicado orientarse por las calles. Le recomendó que no se acercarse a la zona ubicada al norte del río Manxuet, ni tampoco por las inmediaciones de la refinería Marsh, ni de los edificios pertenecientes a la Orden de Dagón. También le habla de los habitantes, muy reacios frente a los forasteros y con aspecto realmente aterrador.

Los rumores cuentan que existen todavía individuos aún más repulsivos que los habitantes de Innsmouth, individuos que viven encerrados en lugares inciertos. También se decía que las casas del puerto estaban conectadas por una serie de túneles subterráneos que estaban repletos de monstruos. Añade, además, que no sirve demasiado preguntar a nadie nada acerca del lugar. El

¹²⁹ Kingler, Leslie S. (2017). "La sombra sobre Innsmouth". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 683.

¹³⁰ Kingler, Leslie S. (2017). "La sombra sobre Innsmouth". *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 690.

único que podría contarle algo es Zadok Allen, un borracho que se pasa el día en la estación de bomberos.

También menciona a los Marsh, quienes son propietarios del único negocio que aún perdura en la ciudad. Además, ya no se le ve, ni a sus hijos tampoco, aunque, se comenta que tienen un aspecto horrible. Se dice también que todas las mujeres de la familia portan las extrañas joyas y eso nos obligará a hacer una conexión con la tiara mencionada al principio y las joyas que se mencionarán continuamente hasta el final del relato, pues suponen la conexión con los Profundos.

“Una de las hijas de Marsh era una mujer de aspecto reptilesco y repulsivo que llevaba una exagerada cantidad de joyas pertenecientes claramente a la misma tradición exótica que la extraña tiara”.¹³¹

Finalmente, el muchacho le da un plano del pueblo y le indica alguna de las calles. Al salir de la tierra y pretender seguir apreciando la arquitectura del lugar hasta la llegada de su autobús, Olmstead se topa con Zadok Allen y, a pesar de que duda en un inicio, finalmente se decide a comprar una botella de alcohol de contrabando y se acerca al viejo para que le cuente todo cuanto sabe de aquel lugar.

Cuando el anciano empieza a hablar, le cuenta que toda aquella decadencia fue provocada por Obed Marsh. Viajó a algunas islas del Pacífico y conoció a una tribu que tenían joyas extrañas y pescado en abundancia. Esto era debido a que adoraban a unos dioses marinos que les proporcionaban todo esto a cambio de sacrificar a algunos de sus jóvenes de vez en cuando, sobre todo en las fechas del 30 de abril y el 31 de octubre. Esta última fecha hace referencia a Samhain o la Noche de Walpurgis, una fecha perteneciente al calendario pagano y en la que, posteriormente, se creyó que las brujas celebraban sus aquelarres en honor al Diablo.

Los indígenas del lugar parecían tener “la marca de Innsmouth”. Es decir, ese aspecto como de pez y eso era debido a la unión de los dioses llamados los Profundos con los habitantes de la isla.

“Bueno, señó, parece sé que pa cuand’Obed conoció a ‘os isleños ya tenían tos la sangre de pé d’esas cosas de las profundidades corriendo por sus venas. Cuando s’hacían viejos y’mezaba a notarse, los mantenían escondíos’ta que sentían l’impulso d’echarse al agua y dejá la isla”.¹³²

Al volver, Marsh increpó a los creyentes y les dijo que deberían buscarse dioses que realmente escuchasen sus palabras y así fue cómo surgió la Orden Esotérica de Dagón. Marsh y

¹³¹ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 695.

¹³² Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 707.

algunos de sus tripulantes se dirigieron al arrecife y allí pactaron con unos extraños seres que les proporcionaron joyas y pescado en abundancia. La Orden le ofrecía sacrificios a cambio y pronto los Profundos quisieron aparearse también con los habitantes de aquella ciudad. Firmaron varios pactos, pero Allen no firmó el último y por eso no tiene el mismo aspecto que el resto de los habitantes. Se decía que aquellos híbridos nacidos de la unión de los humanos con los Profundos, con el tiempo se convertirían como ellos y no morirían, sino que se unirían a ellos en las profundidades del mar.

“Si les dábamos suficientes víctimas de sacrificio, baratijas primitivas y refugio’n la ciudá cuando ellas quisieran, nos dejarían ‘tante tranquilos. No molestarían a ningún forastero que pudiera contá cosas fuera’e la ciudá... es decí, si no fisigoneaban. Tos los que formasen parte’e los fieles, en la Orden de Dagón, y sus hijos no morirían jamá, sino que regresarían con la Madre Hidra y Padre Dagón ond’antaño estuvimos tos... ¡Iä! ¡Iä! ¡Cthulhu fbtagn... Phn’nglui mghw’nafh Cthulhu R’yleh wgah-wagh fbtagn...”.¹³³

Ante tantas revelaciones, el borracho Zadok Allen comienza a gritar que ellos lo saben y que tiene que marcharse de la ciudad. Espantado, Olmstead decide volver a la plaza pues pronto llegará su autobús. Pero cuando este llega, un hombre extraño se dirige al conductor y tras intercambiar unas palabras, este le dice al narrador que el autobús está averiado y que no estará listo hasta la mañana siguiente, lo que le obliga a pasar la noche en Innsmouth. En este preciso momento es cuando el destino del protagonista se tuerce totalmente y se introduce en una vorágine de horror que lo perseguirá hasta el final de la narración.

La atmósfera de la ciudad ya resulta de lo más horripilante cuando Olmstead llega a ella: casas abandonadas, gente poco amistosa y de aspecto extraño, un intenso olor a pescado, extrañas historias en torno Obed Marsh, la Orden Esotérica de Dagón y el Arrecife del Diablo. Durante la noche esta atmósfera aumenta y se hace todavía más insopportable la estancia allí.

Olmstead, a pesar de mostrarse escéptico ante las historias de Zadok Allen, no puede evitar dejarse sugerir por la latente atmósfera de horror y decide pasar la noche leyendo sin, ni siquiera, desvestirse, pero antes, se asegura de los accesos a la habitación están bien protegidos. Dos de las puertas tienen pestillos, pero la principal no y al rebuscar por el armario consigue encontrarlo y colocarlo en su lugar. Entonces, bien entrada la noche se escuchan unos crujidos en el pasillo y unos ruidos que evidencian que alguien está intentando entrar en la habitación. Sabe demasiado y los Profundos han venido a buscarle.

¹³³ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 713.

“Al cabo de un rato cesaron las sacudidas cautelosas del picaporte, y oí cómo entraban en la habitación al norte de la mía con una llave maestra. Luego intentaron abrir sin hacer ruido la puerta de conexión con mi cuarto. El cerrojo lo impidió, por supuesto, y sentí crujir el suelo de la habitación contigua mientras el merodeador la abandonaba. Momentos después, se oyó otra sigilosa sacudida de un picaporte, y supe que estaban entrando en la habitación situada al sur. Se produjo otra discreta tentativa de abrir una puerta de conexión con el cerrojo echado, y otro crujido del suelo por pasos en retirada; pero esta vez los crujidos continuaron por el pasillo y escaleras abajo [...]”.¹³⁴

Aterrado y decidido a no dejar que lo atrapen, se inicia una carrera vertiginosa en la que el narrador atraviesa habitación tras habitación intentando huir de esos seres que lo persiguen. Finalmente consigue llegar a la calle y orientándose con el mapa, busca una ruta para huir de la ciudad. Al parecer, todos los habitantes del lugar están buscándole como si de una cacería se tratase, pero se las ingenia para conseguir huir a través de las vías abandonadas de la red ferroviaria. Aunque antes, consigue vislumbrar el horror que rodea al Arrecife del Diablo.

“[...] ya que al mirar con más atención vi que las iluminadas aguas entre el arrecife y la orilla distaban mucho de estar vacías. Bullían con una horda de figuras que estaban nadando en dirección a la ciudad; e incluso a la enorme distancia a la que me encontraba y en el único instante en que las contemplé pude distinguir que las cabezas que subían y bajaban y los brazos que se agitaban en las aguas eran extraños y aberrantes de un modo apenas expresable o descriptible en términos conscientes”¹³⁵.

Esta visión hace que Olmstead pierda totalmente la cabeza, pero decide seguir adelante intentando evitar mirar hacia el mar en su huida. Finalmente, cuando ya se encuentra en las vías abandonadas del tren, se esconde entre las zarzas cuando escucha una multitud de aquellos seres que pasa cerca de él. Primero, se encuentra decidido a no mirar, pero la curiosidad vence a su temor y ante la espantosa visión, se desmaya.

“Sus cuerpos tenían una forma vagamente antropoide, mientras que sus cabezas eran idénticas a las de los peces, con enormes ojos saltones que jamás se cerraban. En los lados de sus cuellos había agallas palpitantes, y tenían garras palmeadas. Se desplazaban a pequeños saltos irregulares, unas veces sobre dos patas y otras sobre cuatro”¹³⁶.

Finalmente, Olmstead regresa a Arkham y habla con las autoridades, pero a causa de su débil estado mental decide cancelar todos sus viajes e investigar los datos genealógicos de su familia. Es en esta investigación en la que descubre que él mismo es un descendiente de uno de

¹³⁴ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 722.

¹³⁵ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 733.

¹³⁶ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 742.

esos profundos. Su abuela materna tenía un aspecto horrible, al igual que uno de sus tíos. De pequeño le provocaba repulsión. Al parecer su bisabuela era pariente de los Marsh y “la marca de Innsmouth” se extendió por cierta parte de la familia. También descubrió unas joyas que pertenecían a su abuela y que nunca usó en público pero que admiraba en secreto, eran las mismas que había visto en Newburyport y en los sacerdotes de Innsmouth.

Finalmente, con el paso del tiempo, Robert Olmstead empieza a cambiar. Su físico se vuelve cada vez más extraño y sus sueños también. Le traen visiones de grandes profundidades marinas y de las criaturas que se conocen como los Profundos, portando las joyas. En esos momentos no siente miedo y una mañana, cuando despierta, descubre que él también tiene “la marca de Innsmouth”. El último sueño que nos relata el narrador es uno en el que aparece su abuela y su bisabuela en la ciudad sumergida, lo están llamando y esperando y él está dispuesto a reunirse con ellos para siempre, puesto que también es un Profundo.

“[...] viajaremos a esa ciudad de misteriosos prodigios que es Innsmouth. Nadaremos hasta ese inquietante arrecife en el mar y descenderemos buceando a través de negros abismos hasta ciclópea y multicolonizada Y’ha-nthlei, y en esa guarida de los Profundos moraremos rodeados de maravillas y esplendor para toda la eternidad”.¹³⁷

La llamada de Cthulhu

Esta obra está considerada como una extensión del relato de *Dagón*. Muchos teóricos han defendido que se trata de la primera obra madura de Lovecraft, puesto que consigue integrar historias dentro de otras historias que forman varios niveles. También es un relato que confiere una primera visión de la cosmogonía como un conjunto.

El manuscrito que compone la narración expresa el horror que experimenta el protagonista al ser conocedor de los sucesos que pudieron llevar a su tío a la muerte y que evidencian la existencia de seres muy superiores que abren una puerta al desconocido cosmos.

En el inicio podemos encontrar la expresión proveniente de Lovecraft acerca de los horrores que la ciencia podría llegar a descubrir algún día, el peligro que suponía para la humanidad el conocimiento de según qué cosas que entraña el cosmos.

“Las ciencias que tratan de abrir nuevos caminos, cada una de ellas en su propia dirección, apenas nos han perjudicado hasta ahora; pero llegará un día en que acceder a una visión de la realidad —y del espantoso

¹³⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “La sombra sobre Innsmouth”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 751.

lugar que ocupamos en ella— tan terrorífica que, o bien nos volveremos locos a causa de la revelación, o buscaremos refugio de la funesta luz en la paz y seguridad de una nueva edad oscura”.¹³⁸

A raíz de la muerte de su tío abuelo George Gammel Angell, quien era profesor y un gran experto en inscripciones antiguas, provoca que todos los bienes pasen al narrador del manuscrito. Al indagar un poco en la documentación del fallecido, se descubren unos extraños objetos, unos manuscritos y unos recortes de periódico cuya relación deja entrever hechos aterradores.

La muerte del profesor ocurre en extrañas circunstancias, aunque al principio los médicos declaran que se ha producido a causa de una lesión cardíaca desconocida provocada por el esfuerzo. Posteriormente, el narrador se dará cuenta de que la muerte ha sido provocada por el conocimiento.

Entre los objetos extraños, hay una caja que contiene una pieza de arcilla con un bajorrelieve y también un esbozo de Cthulhu.

“Parecía tratarse de alguna especie de monstruo, o de un símbolo que representaba a uno, con una forma que sólo una mente enferma podría haber concebido. Si digo que mi imaginación un tanto singular evocó imágenes simultáneas de un pulpo, un dragón y una caricatura humana, no estaré siendo infiel al espíritu de la criatura. En ella, una cabeza carnosa y tentaculada coronaba un cuerpo escamoso y grotesco dotado de unas alas rudimentarias; pero, con todo, era el *aspecto general* del conjunto lo que le confería un carácter terriblemente espantoso. También había un vago esbozo de un fondo arquitectónico de dimensiones ciclopéas detrás de la figura”.¹³⁹

Los documentos consistían en dos partes, la primera relataba distintos sueños extraños de distintas personas que estaban relacionados entre sí. En el título estaban escritas las palabras Secta de Cthulhu.

El principal autor de los sueños es Henry Anthony Wilcox, un artista que dice soñar con ciudades perdidas y jeroglíficos antiguos. La noche anterior al inicio de los sueños, hubo un temblor de tierra muy notable en la zona de Nueva Inglaterra. Medio sonámbulo había moldeado una tablilla de arcilla con extrañas inscripciones.

“[...] el escultor solicitó de manera brusca a su anfitrión que le prestara sus conocimientos arqueológicos para identificar los jeroglíficos del bajorrelieve. [...] la notoria frescura de la tablilla implicaba que esta tenía relación con cualquier cosa excepto con la arqueología. [...] «Por supuesto que es nueva, pues la hice

¹³⁸ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 143.

¹³⁹ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 146.

anoche mientras soñaba con extrañas ciudades; y los sueños más antiguos que la siniestra Tiro, o la contemplativa Esfinge, o Babilonia y los jardines que la circundaban»¹⁴⁰.

Otros, sobre todo artistas, empiezan a tener sueños semejantes. Un enorme ser se les presenta en una antigua ciudad submarina, que quizá podría compararse a la ciudad perdida de la Atlántida. De los sueños tan solo pudieron recuperar dos palabras: Cthulhu y R'lyeh.

“Los dos sonidos que se repetían con mayor frecuencia eran los que representaban los caracteres «Cthulhu» y «R'lyeh»”¹⁴¹

Entonces, repentinamente Wilcox cae enfermo y durante un tiempo parece estar en un estado febril en el que sueña con cosas extrañas. Repentinamente se recupera algunos días más tarde y nadie sabe decir ni la causa de la enfermedad ni la de la recuperación. Además, alrededor del mundo se registran sucesos extraños entre esas fechas: del 22 de marzo al 2 de abril.

En otro documento, se relata la historia del inspector Legrasse. Este era policía en Nueva Orleans y estaba investigando el caso de una secta extraña que había raptado y sacrificado gente. En la reunión anual de la Sociedad Arqueológica Estadounidense, de la que Angell forma parte, aparece portando una extraña estatuilla que el profesor ya había visto antes en aquellos esbozos guardados con los recortes.

Los asistentes se pasan la estatuilla, pero ninguna atina a afirmar de qué época data ni de qué material está hecha, cosa que les desconcierta enormemente. Pero uno de los asistentes, el profesor Webb, también había visto esa misma estatuilla antes durante una expedición a Groenlandia en busca de runas extrañas. Una tribu de esquimales veneraba la misma estatuilla y las otras tribus no querían ni acercarse a aquel lugar. La estatuilla contenía unos grabados en la base que el profesor pudo traducir como «*Ph'nglui mglw'nafh Cthulhu R'lyeh ngah'nagl fbtang*». Es decir, «En su morada de R'lyeh, Cthulhu sueña sin vida mientras espera».

“[...] Se trataba, declaró el profesor, de un bajorrelieve de piedra burdamente tallado, que contenía una figura horripilante y una críptica inscripción. Y, hasta donde él podía decir, era un tosco paralelo en todas sus características fundamentales de la bestial estatuilla que se encontraba ahora frente a los asistentes al encuentro”¹⁴².

Entonces, el detective Legrasse les cuenta de qué forma encontró la estatuilla durante una redada a una especie de secta que hacía sus rituales en los bosques. Los que consiguen arrestar se

¹⁴⁰ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 147-148.

¹⁴¹ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 150.

¹⁴² Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 157.

muestran totalmente reacios a contar demasiado sobre la secta, excepto un señor algo mayor llamado Castro.

“Adoraban, según decían, a los Primigenios, que habían vivido eras antes de que existiese el hombre y llegado a nuestro entonces joven mundo desde las estrellas. Esos Primigenios habían desaparecido, en las profundidades de la tierra y bajo las aguas del océano; pero sus cuerpos muertos habían revelado sus secretos en sueños a los primeros hombres, los cuales crearon un culto que había sobrevivido al paso del tiempo. Este era ese culto, y los detenidos dijeron que siempre había existido y que siempre existiría, escondido en yermos lejanos y lugares recónditos de todo el mundo hasta el momento en el que el sumo sacerdote Cthulhu, desde su oscura morada en la poderosa ciudad de R’lyeh en el fondo del mar, despertarse y sojuzgase nuevamente la tierra. Un día él los llamaría, cuando las estrellas fueran propicias, y la secta estaría siempre a la espera lista para liberarlo”.¹⁴³

Pues el objetivo de la secta era el de mantener vivo el recuerdo de aquellos dioses venidos de las estrellas para que, cuando estas fueran propicias, pudieran despertarlos de su sueño puesto que los hechizos que los protegían también impedían que pudieran liberarse por sí mismos. Castro les explica también que son seres capaces de viajar por el espacio y que no están hechos totalmente de sangre y huesos, así como tampoco estaban vivos ni muertos. Cuando llegaron a la tierra y se produjo la aparición de los primeros hombres, los Primigenios se comunicaban con ellos a través de los sueños, pero cuando la ciudad de R’lyeh se hundió bajo el mar, la comunicación se cortó y tan solo podían acercarse a aquellos que eran más sensibles, es decir, artistas y dementes.

Ante toda esta información, el narrador sigue en busca de una explicación racional para todos aquellos datos que parecían pertenecer a un lugar muy remoto del cosmos. En esta búsqueda de más información, viaja a Providence para visitar a Wilcox. Está totalmente convencido que engañó a su tío abuelo y que inventó aquellos sueños, pero al hablar con él descubre que no es así. Y en estos momentos es cuando empieza a sospechar que la muerte de su tío no se produjo de forma accidental. Como en muchos otros relatos de Lovecraft, lo que termina siendo la perdición de los protagonistas es el conocimiento. Un conocimiento que escapa a su entendimiento y que consume la cordura por lo que se puede llegar a intuir de él.

Tras abandonar la investigación, tiempo después encuentra un recorte de periódico que le hace retomarla. La historia habla sobre un barco rescatado a la deriva y que fue asaltado durante las fechas de los sueños extraños y en el interior portaba una extraña estatuilla. El único superviviente es un navegante noruego llamado Gustaf Johansen que llevaba toda su vida

¹⁴³ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 162.

trabajando en el *Emma*, el barco que fue asaltado. El *Alert* tenía una tripulación de mestizos de mala reputación y, decidido a saber más, el narrador se dirige a Dunedin con el objetivo de saber más acerca de la tripulación que atacó el *Emma* y allí descubre que tenían muy mala reputación y que algunas noches huían a los bosques desde donde se escuchaba el sonido de los tambores y se veía la luz de hogueras. Entonces, el narrador decide viajar a Noruega, pero no le es posible hablar con Johansen porque este ha muerto. Las causas de la muerte guardan cierta similitud con la de su tío abuelo, lo que le hace sospechar.

La viuda le explica que apenas le contó nada de su experiencia traumática, pero que dejó un manuscrito “técnico” sobre lo sucedido. Entonces el narrador consigue convencer a la viuda de que le dé el manuscrito y este lo lee en el barco de vuelta a casa. Lo que descubre en el manuscrito lo horroriza totalmente y teme por su vida a causa de todo el conocimiento que se abre ante él. Este explica cómo tras el abordaje al *Alert* y tomar la nave con Johansen al mando, los supervivientes del *Emma* decidieron seguir el rumbo que los mestizos del barco enemigo habían intentado impedirles y descubrieron un islote desconocido. Evidentemente se trata de la ciudad sumergida de R’lyeh.

“[...] encuentran de pronto una costa compuesta de tierra húmeda, fango y sillares ciclópeos cubiertos de algas que no puede ser nada más que la sustancia tangible del horror supremo de la tierra: la cadavérica ciudad de pesadilla de R’lyeh, que construyeron en eones prehistóricos inmensurables las gigantescas y repulsivas formas que llegaron a nuestro mundo desde las oscuras estrellas. Allí yacía Cthulhu y sus hordas, ocultos en verdosas criptas invadidas de limo y enviando al fin, tras ciclos incalculables, los pensamientos que extendían el miedo por los sueños de los más sensibles y llamaban imperiosamente a los fieles a un peregrinaje de liberación y restauración de su poder”.¹⁴⁴

Los supervivientes desembarcan en el islote y en este descubren un lugar totalmente atroz, cuya geometría no es de este mundo y que contiene una atmósfera totalmente opresiva y onírica.

“El mismo sol del cielo se veía distorsionado a través del miasma polarizador que desprendía aquella perversión empapada por el mar, y una perversa aura tensa y amenazadora subyacía maliciosamente en aquellos ángulos demencialmente elusivos de roca labrada en los que una segunda ojeada mostraba concavidades después de haber visto convexidades en la primera”.¹⁴⁵

¹⁴⁴ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 176.

¹⁴⁵ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 177.

Entonces, uno de ellos descubre una especie de puerta que tenía en ella tallada la cabeza de Cthulhu. Consiguen abrirla sin saber qué contiene y explican que la oscuridad parece escaparse de ella. Esto es, claramente, una referencia a Poe y *El hundimiento de la casa de Usher*.

Entonces el gran Cthulhu hace acto de presencia y escapa de su prisión. En su huida, seis de los supervivientes fallecen o perecen en la isla. Tan solo Johansen y otro más, Briden, consiguen escapar, pero el dios los persigue por el mar. Briden en algún momento se gira para contemplar a la bestia y pierde totalmente la cordura y no deja de gritar y desvariar hasta que, al fin, muere.

“La cosa de los ídolos, el engendro verde y viscoso de las estrellas, había despertado para reclamar lo que era suyo. Las estrellas eran propicias de nuevo, y lo que una secta antediluviana no había logrado deliberadamente, lo había hecho por accidente un grupo de marineros. Tras vigintillones de años el gran Cthulhu volvía a estar libre, devorando por placer cuanto tenía a su alcance”.¹⁴⁶

Johansen consigue escapar, pero tiene sueños extraños durante la tormenta hasta que, al fin, es rescatado. El narrador presupone que Cthulhu debía de estar en R’lyeh cuando esta volvió a hundirse, o sino la humanidad ya habría sucumbido a su poder.

Al conocer la historia completa, el narrador teme la muerte porque sabe mucho acerca de los Primigenios y del Gran Cthulhu, la secta seguía activa y su vida podía terminar en cualquier momento.

“[...] Pero, en cualquier caso, no creo que vaya a vivir mucho tiempo. Tal como acabó mi tío abuelo, o el pobre Johansen, así acabaré yo también. Sé demasiado, y la secta continúa viva”.¹⁴⁷

Nuevamente, el conocimiento de lo desconocido produce la perdición de los protagonistas, ya sea por la pérdida de su cordura o por la pérdida de la vida. Después de conocer las verdades del cosmos, ninguno de ellos puede continuar viviendo en la feliz ignorancia en la que lo hacían antes y el gran abanico de innumerables criaturas que se abre ante ellos les provocan un terrible pavor. Es, sin duda, la esencia del horror cósmico.

Necronomicon

Como se ha podido comprobar a partir de apartados anteriores, el *Necronomicon* es un elemento muy importante dentro de la composición cosmogónica de Lovecraft. Al igual que muchas religiones y mitologías contienen libros que plasman sus saberes, en este caso nos encontramos

¹⁴⁶ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 179.

¹⁴⁷ Kingler, Leslie S. (2017). “La llamada de Cthulhu”. *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, p. 181.

con un libro prohibido que muchas similitudes tienen con el libro prohibido que aparece en el conjunto de relatos de *El rey de amarillo*. Se trata de una especie de grimorio maldito que contiene toda la información sobre los Primigenios, su origen y los ritos que traían con ellos. En 1922, Lovecraft escribió *El Sabueso*, la primera obra en la que aparece el libro maldito. En este relato los protagonistas encuentran un amuleto de jade que remite al *Necronomicon* y que pertenece a unos habitantes de la zona de Leng, en la Asia central. Los pobladores de este lugar se dividen en chamanes y monjes, siendo estos últimos caníbales. Ambos son custodios del dios Yog-Sothoth, que está asociado al planeta Júpiter y quien cobrará gran importancia en los *Mitos de Cthulhu*.

La etapa de los *Mitos de Cthulhu* se gesta durante la segunda etapa de su producción literaria y, aunque fue durante la primera donde se basó en las obras de Dunsany que tenían un marcado carácter onírico, este elemento permanece de forma muy presente en esta segunda etapa como característica muy importante para la comprensión de todos los seres que componen los *Mitos*. A pesar de esto, en la producción del escritor de Providence está muy presente el pensamiento racional. Esto se ha podido comprobar mediante los análisis de los relatos, puesto que la mayoría de los integrantes de estos son hombres que han sido cultivados por el predominio de la razón producto de la modernidad y los avances científicos. Entonces, se podría concluir que el núcleo que da origen a los *Mitos* y, por lo tanto, al desarrollo de la cosmogonía lovecraftiana, tiene como componentes la necesidad de elementos fantásticos y/o oníricos, y el uso de la razón científica.

Con esta dualidad tan marcada, el escritor de Providence no pretende solventar los dualismos entre los mitos y la razón, sino explorarlos. La mitología creada da un nuevo origen al universo y sus habitantes, aunque algunos de ellos sean desconocidos. Como se ha comentado, la semilla del *Necronomicon* recae en el libro prohibido de *El rey de amarillo*, un libro homónimo que provoca horrores con tan solo leerlo e, incluso, poseerlo ya es motivo suficiente para que el destino del dueño se vea truncado por unos horrores inimaginables. El *Necronomicon*, que ha llegado a formar una obra independiente de las de su autor, le ofrece a todo el conjunto de los *Mitos* un aura de legitimidad que causa que todo el conjunto de deidades, ritos y leyendas queden completamente unidos de forma uniforme.

A parte de este famoso libro maldito, existen otras obras, reales e inventadas, que hacen acto de presencia en la producción literaria, tanto de Lovecraft como del Círculo. Algunos ejemplos podrían ser los ya mencionados *Manuscritos Pnakóticos*, *El libro de Eibon* o *Los siete libros cripticos*.

Conforme la cosmogonía lovecraftiana empieza a desarrollarse, el *Necronomicon* adquiere vida propia hasta el punto de que llegó a ser tomado como un libro con base real y del que Lovecraft

era tan solo un mero traductor, como él presentó la obra. Esto produjo un aumento en la atmósfera de misterio y horror en sus relatos, puestos que se llegó a creer que los sucesos relatados podían ser reales. Como se ha dicho, es una obra cuya simple posesión desencadena un sinfín de desgracias. El nombre proviene del griego y quiere decir ley de los muertos, puesto que en él había varios ritos dedicados a la resurrección de seres no vivos y relacionados con la nigromancia. Además, la autoría del nombre se atribuye, según Lovecraft, al primer traductor en griego Teodoro Filetas. A parte de los rituales, también contiene conocimientos relativos a los Primordiales.

Nuestro autor empezó a darle cuerpo en 1926, pero se fue completando conforme la cosmogonía era desarrollada por los elementos introducidos por el Círculo de Lovecraft. Esto produce una instauración definitiva en la obra del escritor de Providence y le ofrece a la misma una base temática e histórica, a la vez que consistencia y cohesión entre los relatos.

La falsa historia del libro ofrece un resumen de los elementos que componen la mitología lovecraftiana. Al igual que los Primordiales, que comenzaron siendo un respaldo para sus relatos y terminaron adquiriendo un carácter propio, carácter que ha hecho que su producción literaria sea tan conocida actualmente en el género del horror cósmico.¹⁴⁸

El libro se encuentra muy inspirado en la mitología sumeria, incluso llegando a coger muchos de los nombres e historias de esta. Se compone de doce partes. El inicio es el “Testimonio del Árabe Loco” en el que explica algunos de los horrores que contienen el libro, este testimonio se repite al final, pero este es mucho más aterrador puesto que el “autor” empieza a temer por su alma, se le nota nervioso, asustado y usa demasiadas repeticiones, no se sabe si para enfatizar lo explicado o por olvido. Este último también está plagado de fragmentos de encantamiento. Posteriormente viene el capítulo titulado “Acerca de los *zonei* y sus atributos. Este haría referencia a la etimología que se le daba en la Antigua Grecia a los cuerpos celestes, llamados *zonei* porque estaban zonificados, es decir, habían establecido cursos y esferas. Por otra parte, estaban los *azonei*, es decir, los “espíritus” o cuerpos que no estaban zonificados. No se sabe si hacía referencia a las estrellas “fijas” o a los cometas. Los *zonei* parecen hacer referencia a los Siete Planetas Filosóficos, incluyendo la Luna y el Sol juntamente con Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. Cada uno de ellos tenía un sello y un número propio.

Posteriormente a este capítulo, encontramos el “Libro de Entrada”. Este hace referencia a un tipo de iniciación a las esferas planetarias que podría tener algo que ver con la distribución de

¹⁴⁸ Ardilla Rodríguez, Miguel Ángel. (2009). “Necronomicón”. *El horror cósmico de H.P. Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea* (trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, p. 23-39.

los zigurats mesopotámicos. A continuación, “Los Encantamientos de los Pórticos” que constituye un conjunto de oraciones para los pórticos celestiales y se complementa con el capítulo anterior. “El Conjuro del Dios del Fuego” y “El Conjuro del Observador” son los siguientes. Algunas de las opiniones acerca de los Observadores es que tan solo cumplen órdenes, no se interesan en aquello que observan. Son seres dóciles y manejables que podrían asimilarse a los *shoggoths*, aunque estos si fueron difíciles de manejar al final.

Después encontraríamos “El texto Maklu” que contiene exorcismos. Posteriormente, “Libro de la Llamada” que sería propiamente el texto del *Necronomicón*, en el que se explica la fórmula para la conjuración ritual, además de sellos y diagramas para acompañar los ritos. “El Libro de los Cincuenta Nombres”, estos nombres son independientes al Dios Marduk y le fueron otorgados por haber derrotado al Mal. De nuevo podemos encontrar la influencia sumeria. “El texto de Magan” consiste una parte principal del libro. La Tierra de Magan estaba situada al Oeste, por lo que también era denominada “tierra de muerte”, porque era donde moría el Sol. En este se explica la creación épica sumeria, de una forma incompleta y libre, en la que también se incluye el descenso de Inanna al Mundo Subterráneo y se cuenta como Marduk asesinó Tiamat.

Finalmente, encontraríamos “El texto de Urilia” del cual sería un equivalente *El Texto de R'lyeh* y contiene información sobre la adoración de los Primigenios, o la Serpiente, y los rituales necesarios.¹⁴⁹

Como se puede comprobar, este libro constituye una obra en sí misma que refuerza la temática de los relatos de Lovecraft y del Círculo, ofreciendo una cosmogonía desarrollada, uniforme y una cohesión que le confiere a los relatos ese matiz de realidad que nos hace creer que los sucesos han ocurrido realmente.

Influencias posteriores

Lovecraft en la cultura actual

No es extraño encontrar, actualmente, muchos productos culturales que beben de la obra del escritor de Providence y de su Círculo. Juegos de rol, videojuegos, películas, cómics, novelas gráficas e incluso música, que se encuentra inspirada por este universo. Sin embargo, algunos de sus consumidores, aunque se sienten fascinados por el mundo que Lovecraft ideó, no pretenden

¹⁴⁹ Lovecraft, H.P. (2014). “Notas introductorias”. *El Necronomicón*. Madrid: Editorial Edaf, pp. 43-50.

indagar en él ni leer sus obras y muchos de ellos han dado vida a los personajes que pueblan las narraciones de este autor haciendo como si realmente Cthulhu y su descendencia existiesen.

Muchos cineastas han encontrado en su obra una gran inspiración para sus producciones cinematográficas y, aunque, sería ideal decir que son adaptaciones fieles y respetuosas no es el caso. Muchos de ellos se han limitado a apropiarse de personajes o deidades, escenarios o incluso, simplemente, de los nombres de los relatos. Algunos ejemplos podrían ser *Cthulhu* (2007), *Necronomicon* (1993), *Dagon: la secta del mar* (2001), *The Color Out of Space* (2019). Tan solo las películas de la H.P. Lovecraft Historical Society, “La llamada de Cthulhu” y “El que susurra en la oscuridad”, han respetado las obras originales en su adaptación. Sin embargo, las adaptaciones radiofónicas han salido mucho mejor paradas, puesto que el respeto a la obra original es mucho más latente.

Como se ha comentado, las obras de Lovecraft han resultado muy atractivas para la creación de juegos, como podría ser el juego de rol “La llamada de Cthulhu” y el videojuego con el mismo nombre que se basa en este. También juego de tablero, como el “Arkham Horror”, y de dados, como “El símbolo arcano”. Algunos otros videojuegos que beben de este autor son “The Sinking City, un videojuego que toma elementos de *La sombra sobre Innsmouth* y en el que La Orden Esotérica de Dagón y los innsmouthianos quedan muy bien retratados. Otro de ellos es “Conarium” y “Moons of Madness”, que beben de *En las montañas de la locura*, el primero principalmente. Algunos otros podrían ser “Call of Cthulhu: Dark Corners of the Earth”, “Shadow of the Comet”, “Prisoner of Ice”, “Alone in the Dark”, entre otros.

Finalmente, se podría encontrar los cómics y las novelas gráficas, medios esenciales para las representaciones lovecraftianas. Dado que se trata de una lectura muy visual, la mitología ideada por el escritor de Providence resulta de lo más atractiva para los artistas. Algunos ejemplos podrían ser “Experiment... In Death” basada en *Herbert West, reanimador*, “Fitting Punishment” y “Baby... It’s Cold Inside”, entre algunos otros.

Dentro de la literatura, aparecen autores denominados como “nuevos escritores lovecraftianos” como podrían ser Thomas Ligotti, Ramsey Campbell, Emilio Bueso, Laird Barron y Caitlín R. Kiernan, entre algunos otros. Dentro de este grupo, me veo obligada a incluir los libro-juegos sobre la obra de Lovecraft. Estos libro-juegos, recogen los relatos más célebres del autor y

los adaptan para poder incluir al lector dentro de la obra, haciéndole participar y tomar decisiones que le llevarán a un final o a otro.¹⁵⁰

¹⁵⁰ Klinger, Leslie S. (2017). “Apéndice 7: H.P. Lovecraft en la cultura popular” *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Ediciones Akal, pp. 959-966.

CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar durante todo el desarrollo del trabajo, tanto la vida como las aficiones de H.P. Lovecraft son tremadamente importantes en el desarrollo de su producción literaria, puesto que influyen directamente en esta de una forma u otra.

Las influencias que marcaron sus gustos literarios suponen, en muchos casos, las bases para la creación de su mitología. Mediante los análisis de los relatos se ha podido exponer como en muchas ocasiones adopta directamente aquellos aspectos que más le gustan de obras anteriores que le marcaron y le causaron un profundo asombro, como podría ser el caso de Poe, Lord Dunsany, Chambers y Machen, entre otros.

Por otra parte, su mente racional y su gusto por las ciencias, sobre todo la astronomía, expresan en sus narraciones la dualidad entre la razón y lo fantástico, fluctuando y experimentando entre ambas concepciones. Además, el escritor de Providence tenía una visión de la ciencia un tanto dividida, ya que su manera de pensar es propia de un hombre moderno que confía en los avances de la ciencia, pero al mismo tiempo, destaca los peligros que esta podría traer para el hombre si no se maneja con cuidado. Esta actitud está muy latente en los personajes de sus relatos, puesto que muchos de ellos, como se ha podido ver, son hombres de ciencias: profesores de universidad, antropólogos, geólogos, académicos...

Si bien el autor no estuvo muy bien considerado, literariamente, en vida, actualmente goza de gran importancia. Esto se debe, en gran parte, al trabajo realizado por el Círculo de Lovecraft cuyos integrantes se dedicaron a dar una continuidad a los relatos de los *Mitos de Cthulhu* y, además, ofrecieron gran difusión a la obra del escritor de Providence. Esto ha permitido que, a día de hoy, Lovecraft esté entre los grandes genios del horror cósmico.

Además, su creación y la de sus admiradores y amigos, ha provocado gran atracción entre las masas y, sobre todo, entre los artistas que, inspirados por los terribles horrores que se manifiestan en las narraciones, han construido juegos de mesa, de rol, de cartas, videojuegos, películas, música e incluso más literatura que, aunque quizás no utiliza a los Primigenios como base mitológica, tiene mucha influencia de estos.

Finalmente, podríamos concluir que Lovecraft no es tan solo un genio literario, sino que su creación, a pesar de estar basada en autores anteriores, ha conseguido perdurar hasta nuestros días gracias al desarrollo dado a la mitología creada y a la contribución del Círculo, lo que hizo que

las obras fueran mucho más atractivas y se catapultasen hasta la actualidad bajo su nombre. No hay mejor prueba de esto que el interés que muestran numerosos teóricos en su figura y en su obra para realizar estudios acerca de los *Mitos de Cthulhu*.

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

Bibliografía

Ardilla Rodríguez, Miguel Ángel. (2009) *El horror cósmico de H.P. Lovecraft: una corriente estética en la literatura de horror contemporánea* (trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

González Grueso, Fernando Darío. (2011) *Lovecraft y la ficción científica: género, poética y sus relaciones con la literatura oral tradicional* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.

González Grueso, Fernando Darío. (2017). “El horror en la literatura”. *Actio Nova: revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, nº1, pp.27-50-

Klinger, Leslie S. (2017) *H.P. Lovecraft anotado*. Madrid: Akal.

Lovecraft, H.P. (2019) *El horror sobrenatural en la literatura y otros escritos*. Barcelona: Editorial Laertes.

Lovecraft, H.P. (2018) *Confesiones de un Incrédulo y otros ensayos recogidos*. Sevilla: El Paseo Editorial.

Lovecraft, H.P. (2014) *El Necronomicon*. Madrid: Editorial Edaf.

Muñoz Casado, Rodolfo. (2012) *Los mitos de Cthulhu como movimiento literario* (tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España

Poe, Edgar Allan. (2002) *Cuentos*. Madrid: Editorial Alianza.

Sprague de Camp, L. (1978) *Lovecraft, una biografía*. Madrid: Alfaguara.

Webgrafía

Prego, Carlos. (2017). Lovecraft el astrónomo: la peculiar obsesión por la ciencia y el universo del genio literario. Madrid, España. Magnet. Recuperado de <https://magnet.xataka.com/idolos-de-hoy-y-siempre/lovecraft-el-astronomo-la-peculiar-obsesion-por-la-ciencia-y-el-universo-del-genio-literario>